

Norberto Aldo Conti

“La organización del Estado y el control de la locura en Argentina. Del Hospicio de las Mercedes al Hospital José Tiburcio Borda, 1863-1976”

p. 317-358

*De manicomios a instituciones psiquiátricas
Experiencias en Iberoamérica, siglos XIX y XX*

Andrés Ríos Molina y Mariano Ruperthuz
Honorato (coordinación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas/Sílex Ediciones

2022

642 p.

Gráficas, figuras y cuadros

(Serie Historia Moderna y Contemporánea 77)

ISBN 978-607-30-6081-3 (UNAM)

ISBN 978-84-18388-24-8 (Sílex)

Formato: PDF

Publicado en línea: 18 de noviembre de 2022

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/783/manicomios_instituciones.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2022, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



CAPÍTULO 7
LA ORGANIZACIÓN DEL ESTADO Y EL CONTROL
DE LA LOCURA EN ARGENTINA. DEL HOSPICIO
DE LAS MERCEDES AL HOSPITAL JOSÉ TIBURCIO BORDA,
1863-1976

Norberto Aldo Conti
Hospital José T. Borda. GCBA

INTRODUCCIÓN

El Hospital José Tiburcio Borda es el centro de atención psiquiátrica de hombres más antiguo de la Ciudad de Buenos Aires y también de la República Argentina, ha funcionado en forma ininterrumpida desde su fundación en 1863 hasta la actualidad, ubicado inicialmente en los límites del ejido urbano hoy se encuentra tan solo a tres kilómetros del Obelisco, monumento insignia de la ciudad y centro neurálgico de la vida porteña, en una ciudad de 203 km² y 3.000.000 de habitantes.

Es un centro de referencia y derivación no solo de la Ciudad de Buenos Aires sino de toda el área metropolitana que alcanza los 4.758 km² con una población de 15.594.000 habitantes.

Su planta física está organizada en 5 Departamentos de Internaciones Psiquiátricas que incluyen 27 Servicios de Internación de alrededor de 25 camas cada uno, 1 Departamento Clínico-Quirúrgico con Servicios de Clínica Médica, Cirugía, Infectología, Neurología, Traumatología, Urología, Kinesiología, Electroencefalografía, Hemoterapia, Diagnóstico por Imágenes y Farmacia.

Por fuera del área de internación se continúa con los Servicios de Consultorios Externos, Hospital de Día, Hospital de Noche y Trastornos de Alimentación.



El área de rehabilitación incluye dispositivos de Trabajo Social y Terapia Ocupacional que generan una gran cantidad de emprendimientos de rehabilitación psicosocial e integración comunitaria y laboral.

Existe también un Departamento de Docencia e Investigación que organiza las actividades formativas de los profesionales del hospital pero que también controla las actividades de alumnos de diferentes universidades públicas y privadas que concurren para recibir formación de pregrado y postgrado, siendo el Hospital José T. Borda “Hospital Escuela” de la Universidad de Buenos Aires desde el año 1992 (es difícil dimensionar la actividad docente pero a modo indicativo podemos decir que solo la UBA envía al hospital unos 1.200 alumnos anualmente).

Esta institución, en permanente procesos de cambio desde el retorno de la democracia en 1984, alberga, en su planta permanente, 350 profesionales, 500 enfermeros y 200 empleados administrativos, superando las 1.000 personas.

En el presente capítulo intentaremos mostrar la historia de estos más de 150 años durante los cuales esta institución ha sido un lugar privilegiado para el desarrollo de la psiquiatría argentina.

Dada la extensión temporal del segmento a recorrer hemos dividido este trabajo siguiendo una periodización que pone en relevancia los hechos centrales, las figuras destacadas y las relaciones con el desarrollo de la psiquiatría en el mundo tratando de brindar también una mirada del contexto sociopolítico argentino en cada uno de estos periodos.

Abordamos primeramente una presentación del estado de la cuestión de la locura en Buenos Aires desde su segunda fundación, en 1580, hasta la creación del Hospicio de las Mercedes, primera denominación que recibió el hospital. El segundo periodo corresponde al tiempo que va desde su fundación, en 1863, hasta 1916, fecha en que se completa un largo proyecto, iniciado a pocos años de su apertura, durante el cual se conforma, en esta institución, la primera matriz disciplina psiquiátrica argentina, a instancias de Lucio Meléndez, y luego se sostiene un proceso de institucionalización de la psiquiatría que incluye el inicio de la “ciencia del cerebro” con la conformación



del campo de la anatomía patológica bajo la gestión de Domingo Cabred. El tercer periodo aborda la gestión de Gonzalo Bosch entre 1931 y 1947, durante el cual se intenta una modernización de las prácticas y un abordaje de nuevas patologías para el hospicio: las no consideradas graves o susceptibles de internación; todo ello con el apoyo intelectual y material de la Liga Argentina de Higiene Mental, en el contexto del desarrollo y auge del higienismo norteamericano. El cuarto y quinto periodo, que podría haber sido solo uno, los hemos separado por dos motivos: el primero está dado por el hecho de que ambos se inician con el cambio de denominación oficial de la institución, en 1949, luego de la inauguración del nuevo Pabellón Central, pasa a llamarse Hospital Neuropsiquiátrico de Hombres y en 1967, se designa su nombre definitivo: Hospital José Tiburcio Borda. El otro motivo está dado por el hecho de que la intensidad de los cambios ocurridos durante esos menos de treinta años en el campo de la cultura y de la psiquiatría en el mundo producen también en la Argentina y en esta Institución una aceleración en la inclusión de nuevas prácticas y de nuevos actores sociales que lo ameritan. Entre principios y fines de los años sesenta ocurren dos hechos fundamentales, a fines de los cincuenta llegan los primeros psicofármacos y se inicia la “revolución psicofarmacológica”, al igual que en la mayoría de los hospitales psiquiátricos del mundo, y a fines de los sesenta impacta en la institución la “revolución cultural” que también se está dando en el mundo y que en el hospital se expresa con el ingreso de nuevos actores sociales que transforman la atención de los internados iniciando las prácticas de apertura social y comunitaria. Estas prácticas de gran movilización social en un complejo contexto político argentino, serán desmanteladas con el inicio de la última dictadura militar el 26 de marzo de 1976.

ANTECEDENTES: LA LOCURA ANTES DEL HOSPICIO

Desde su segunda fundación, en 1580, hasta la creación del virreinato del Río de la Plata, en 1776, Buenos Aires fue una modesta aldea periférica de la Corona Española en América, las modificaciones

político-económicas introducidas por los Borbones y el crecimiento del puerto de Santa María de los Buenos Aires provocó un gran aumento de la población porteña entre principios de los siglos XVIII y XIX.¹

Mientras tanto la aldea tenía sus formas de procesar las enfermedades y la locura, como todas las fundaciones españolas en América, Buenos Aires presentaba en su diagrama urbano la planificación de un hospital que se inauguró oficialmente en 1614 como “Hospital San Martín” pero en realidad no tuvo médico o enfermeros hasta 1680 cuando los médicos del regimiento que custodiaba el Fuerte se ocuparon de los enfermos civiles. Ante esta situación se solicita la colaboración de los padres Bethlemitas² que llegan en 1748 y se hacen cargo del hospital, al que pasan a llamar “Santa Catalina”, en esa época los locos de familias acomodadas son atendidos en los conventos o en quintas privadas y los locos pobres: negros, indios y mulatos se comportaban como “indigentes limosneros” y los excitados o peligrosos eran alojados en la cárcel del Cabildo. Los padres Bethlemitas deciden incluir en el hospital a los locos tranquilos y organizan un rancho apartado de las salas de pacientes al que llaman “loquero”.

Por otro lado, en 1732, los jesuitas, instalados hacía ya mucho tiempo y dedicados a la enseñanza, reciben una donación que incluye una manzana en “los altos de San Pedro” y una “chacra” hacia el sur con la cual deberían solventar la construcción de una casa de “residencia” en dicha manzana, los Jesuitas construyeron una Iglesia,

¹ Se calcula que la población era de 500 vecinos en 1684 y, según los padrones existentes en 1744 llegaba a 16.650 habitantes que se duplican en 1778 para alcanzar, en 1815, la cantidad de 93.852 habitantes. Vemos como la población se sextuplica entre el inicio de las Reformas Borbónicas y la época de la independencia. Conti, Norberto Aldo, “La Locura en Buenos Aires, 1810-1830” en *Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina*, n.º 27, Editorial Polemos, 2008, pp. 5-12 y Frías, Susana, “La expansión de la población” en *Período Español (1600-1810). Nueva Historia de la Nación Argentina*, 2 tomos, Academia Nacional de la Historia/ Editorial Planeta, 1999, pp. 88-89.

² Con este nombre se conoce a los miembros de la “Orden de los Hermanos Bethlemitas”, primera orden religiosa fundada en tierras americanas en 1656, en Guatemala, por el misionero español Pedro de San José de Betancur. Su actividad principal consistía en el cuidado de enfermos convalecientes y por ese motivo su presencia era solicitada en diferentes hospitales de la Corona. Ortiz López, Alejandro, *Historia de la religión Bethlemita: 1627-1909*, Bogotá, Pax, 1955, p. 681.

San Pedro Telmo, y organizaron una residencia, la chacra cercana recibió el nombre de “Chacra de la Residencia de Belén”.

A poco de su llegada los Bethlemitas compraron una chacra contigua a la que se denominó “Chacrita de los Bethlemitas” y, luego de la expulsión de los jesuitas en 1767, se hicieron cargo de la “residencia” y también anexaron la chacra de Belén a la propia y allí construyeron algunas edificaciones para albergar “incurables, locos y contagiosos” por lo cual ese predio pasó a llamarse “Chacra de la Convalecencia” o “Altos de la Convalecencia”, el mismo estaba delimitado por las actuales calles Amancio Alcorta, Perdriel, Suárez y Ramón Carrillo y lindante con el “Cementerio del Sur” que se encontraba emplazado en la actual Plaza España.

El Hospital de Santa Catalina y la Casa de Residencia fueron los dos hospitales con que contó la ciudad hasta que en 1822 Santa Catalina fue cerrado por insalubre y la Casa de Residencia pasó a llamarse “Hospital General de Hombres” quedando en la órbita de gestión estatal y corriendo de su control a los padres Bethlemitas.³ Para esa época el Hospital contaba con un “*cuadro de dementes*”, una “*habitación de 40 por 25 varas*”⁴ en la cual estaban encerrados los locos cuya situación recuerda Nicanor Albarillos en una publicación de 1863 de la siguiente manera

ahí se mantenían encerrados y con un centinela en la puerta los locos, a los cuales pasaba revista uno de los médicos cuando se enfermaban de otra cosa que su demencia, pues para ella no se prodigaba entonces ningún tratamiento. A estos locos los cuidaba [...] un capataz que generalmente tenía una verga en la mano, con la cual solía darles algunos golpes a los que no le obedecían [...] y

³ Bernardino Rivadavia (1780-1845) lleva adelante un importante plan de reformas culturales, políticas y administrativas siendo Ministro de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires a principios de la década de 1820, esas reformas, conocidas como *reformas rivadavianas*, incluyeron una reforma eclesiástica por la cual los religiosos pasaban a depender de la órbita del Estado y, entre otras medidas, dejaban de controlar las instituciones sanitarias de la ciudad que pasaban a denominarse Hospital General de Hombres y Hospital General de Mujeres.

⁴ La vara de Burgos, antiguo patrón de medida española, corresponde a 83,5 cm. de manera que el “cuadro de dementes” del Hospital General de Hombres medía 34 x 21 metros.

por medio del terror se hacía respetar y obedecer. Cuando algún loco se ponía furioso [...] se le encerraba en un cuarto sin muebles [...] donde permanecía mientras le duraba la exaltación mental.⁵

En 1823 el gobierno de Rivadavia crea la “Sociedad de Beneficencia”, que será dirigida por mujeres de la alta sociedad porteña, para que se ocupen de gestionar el funcionamiento del Hospital de Mujeres, la Casa de Niños Expósitos y la Casa de Huérfanas que nucleaban la atención de mujeres y niños desprotegidos. Tiempo después, en 1828, el gobierno del general Viamonte toma la misma iniciativa y crea la “Sociedad Filantrópica”, dirigida por varones, para que se haga cargo del Hospital de Hombres y las cárceles, por ese motivo, en 1834, le son cedidos también los terrenos de “La Convalecencia”.

En 1835 Rosas⁶ deja sin efecto las actividades de las dos sociedades y restituye el cuidado de las instituciones en cuestión a los eclesiásticos, como ocurría antes de las reformas de Rivadavia, esta situación se mantendrá hasta el final de su gobierno.⁷

En 1852, a seis meses del cambio de gobierno, se restituyen La Sociedad de Beneficencia y la Sociedad Filantrópica para los fines que habían sido creadas. Esta última, bajo la dirección del Dr. Ventura Bosch, se hace cargo del Hospital General de Hombres y decide ampliar el “cuadro de dementes” que había llegado a contener 130 pacientes, también se hace nuevamente cargo de la gestión de los terrenos de La Convalecencia.

⁵ Albarellos, Nicanor, “Apuntes históricos sobre la enseñanza de la medicina en Buenos Aires. Desde sus orígenes hasta la fecha” en *Revista Farmacéutica*, Buenos Aires, Facultad de Farmacia y Bioquímica-Universidad de Buenos Aires, t. 1, 1863-1865, p. 69-211.

⁶ Juan Manuel de Rosas (1793-1877) gobernó la Provincia de Buenos Aires desde 1835 hasta 1852, durante su gobierno buscó la pacificación de las luchas internas y representó a la República Argentina en el exterior. Su gestión fue crítica y contraria a la de Rivadavia y el Partido Unitario, restituyó el vínculo con la Santa Sede, interrumpido a partir de 1810, y volvió a otorgar a los religiosos las funciones que cumplían en el antiguo régimen colonial.

⁷ Rosas es vencido en la Batalla de Caseros, el 3 de febrero de 1852, por una fuerza constituida por los ejércitos de las provincias de Entre Ríos, Corrientes y Santa Fe con el apoyo de milicias de Uruguay y Brasil al mando del Gral. Justo José de Urquiza. Como consecuencia de su derrota renuncia al gobierno y se exilia en Gran Bretaña hasta su fallecimiento.

La Sociedad de Beneficencia se había hecho cargo del Hospital de Mujeres y también se encontraron con la necesidad de resolver el problema de las dementes para las cuales pensaron en otro destino.

A tal efecto el Gobierno de Buenos Aires solicita a la Sociedad Filantrópica la sesión de parte de los terrenos de La Convalecencia para que las damas edifiquen una “Casa para Dementes”, el Dr. Ventura Bosch⁸ cede una parte de los terrenos que incluyen la casa construida por los jesuitas, la cual, luego de ser acondicionada recibe, en 1854, sesenta mujeres dementes trasladadas desde el Hospital General de Mujeres.⁹

EL HOSPICIO: SURGIMIENTO DE LA PRIMERA MATRIZ DISCIPLINAR PSIQUIÁTRICA ARGENTINA

Siendo insostenible desde hacía ya mucho tiempo la situación de hacinamiento y maltrato de los locos en el cuadro de dementes del Hospital General de Hombres¹⁰ Ventura Bosch solicita, en 1857, al Gobierno de Buenos Aires la creación de un Hospicio de Hombres en los terrenos de La Convalecencia, en 1858 se aprueba una ley para la construcción de dicha institución y se elige por concurso el plano de la misma¹¹, finalmente el nuevo hospicio de hombres de la ciudad se

⁸ Ventura Bosch (1814-1871) médico recibido en la UBA en 1839, recorrió Europa en 1851 para interiorizarse en los avances de las instituciones médicas, desde 1852 al frente de la Sociedad Filantrópica participó en la fundación de los dos manicomios de Buenos Aires, en 1865 organizó los hospitales de sangre en la Guerra del Paraguay, fue senador por la Provincia de Buenos Aires en varios periodos y falleció a consecuencia de la epidemia de fiebre amarilla que asoló la ciudad de Buenos Aires en 1871.

⁹ Aquí comienza la historia de la “Casa de dementes” u “Hospicio de Mujeres” que se transformará con el tiempo en el Hospital Neuropsiquiátrico de Mujeres Dr. Braulio Moyano, primer manicomio de mujeres creado en la República Argentina.

¹⁰ La Sociedad Filantrópica desde 1852 intentó mejorar la situación de los locos en el Hospital General de Hombres pero el creciente hacinamiento de los mismos hizo inviable toda mejora, para 1856 había 131 dementes de un total de 195 enfermos internados, lo cual hacía imposible también la gestión sanitaria adecuada del Hospital, la construcción de una institución para los locos era indispensable. Ingenieros, José, *La locura en la Argentina*, Bs. As., Rosso, 1919, p. 251.

¹¹ Los ganadores del concurso y también responsables de la construcción fueron los arquitectos Hunt y Schroeder que presentaron una adaptación de planos de hospicios muy utilizados en EEUU, los mismos constaban de una planta cuadrada de 166 x 166 m. Que incluía: 1 casa vivienda para el director y la Administración, 4 pabellones

inaugura el 11 de octubre de 1863 con el nombre de Hospicio de San Buenaventura, en homenaje a su principal mentor: Ventura Bosch.

En enero de 1864 se hace cargo de la dirección el Dr. José María Uriarte¹² con el compromiso de vivir en el hospicio mientras sea el Director, cumpliendo con el mismo hasta su fallecimiento en 1876.

Durante su gestión se mantuvieron los métodos coercitivos utilizados en el cuadro de dementes del Hospital General pero se iniciaron también una serie de dispositivos pensados en función del restablecimiento de la locura al estilo del “tratamiento moral” pineleano. En este sentido se fundaron talleres para tareas manuales, particularmente la jardinería que era practicada en los terrenos del hospicio pero también en plazas públicas de la ciudad.

En este periodo inicial el personal con que contaba la institución estaba compuesto por un médico director, un mayordomo, un quintero, un capataz, un jefe de talleres y algunos empleados administrativos y enfermeros. El mayor problema que tuvo que enfrentar Uriarte durante su mandato fue el hacinamiento, inaugurado el hospicio con 120 camas dos años después tenía 264 pacientes y, sobre el final de su dirección, en 1876, habían llegado a 398 pacientes sin haber podido realizar las mejoras edilicias necesarias. Para ese año la institución contaba con: una sala de admisión, ropería, despensa, santería, comedor de empleados, comedor de pensionistas, sala de billar, farmacia, cocina, carpintería, costurería, zapatería, dormitorios, cuarto de baño, cuarto para el capataz, sala de recreo, capilla, lavadero y caballeriza.¹³

rectangulares con patio interno para pacientes en los cuales se podían alojar 60 pacientes en cada uno, un edificio para la cocina en la PB y una Capilla en la planta alta y un lavadero. Apparently the building as projected never was completed due to the problems of overcrowding reported since the first years. Volmer, M. C., *Historia del Hospital Neuropsiquiátrico José T. Borda*, Bs. As. Salerno, 2010, p. 144.

¹² José María Uriarte (1819-1876) se recibió de médico en 1851, fue miembro de la Academia Nacional de Medicina desde 1856 y probablemente el primer alienista de Buenos Aires, en su biblioteca tenía obras de Pinel, Esquirol, Falret y Ferrus. Si bien esos autores circulaban en Buenos Aires desde mucho tiempo antes, Uriarte fue el primer médico en ejercer como Director-Administrador de un hospicio en la ciudad. Conti, Norberto Aldo, “Primeras voces de reforma en Buenos Aires: El manicomio moderno en la tesis doctoral de Norberto Maglioni (1879)” en *Vertex Revista Argentina de Psiquiatría*, vol. XX, Argentina, Editorial Polemos, 2009b, pp. 474-476.

¹³ AA.VV., “Historia del Hospital Nacional Neuropsiquiátrico de Hombres” en *Cuadernos de ACHON*, Buenos Aires, Asociación Cooperadora de Hospitales Nacionales, agosto 1965, pp. 3-11.

En 1876, ante el fallecimiento de Uriarte, es nombrado el Dr. Lucio Meléndez¹⁴ como director-administrador iniciando una transformación programática del espacio y las prácticas del hospicio que se continuarán durante todo su mandato.

En un artículo aparecido en la *Revista Médico-Quirúrgica* de 1879¹⁵, escrito con Emilio Coni¹⁶, Meléndez hacía una crítica semblanza de la vida en el hospicio en los primeros años al hacerse cargo de la dirección Uriarte:

los alienados vivían en completa aglomeración, muchos de ellos sin otra cama que el desnudo y frío suelo, en calabozos húmedos, oscuros y pestíferos. Los cepos para sujetar y calmar a los furiosos y los que contenían las mismas camas eran de uso frecuente como único medio de calmar la agitación. Por desgracia uno de nosotros ha conocido esas camas y cepos, que nos recordarán siempre aquella época tan funesta para el alienado.

Llegada la hora de las comidas, el alienado era obligado a concurrir con el plato para recibir simplemente un poco de caldo o un pedazo carne como único alimento

La terapéutica era tan insuficiente y tan empírica [...] estaban nuestros médicos a ciegas de los progresos diarios en este ramo del saber humano [...] los agentes terapéuticos empleados en el tratamiento de los alienados puede decirse que se reducían a la sangría general, sedal, revulsivos cutáneos y el opio.¹⁷

¹⁴ Lucio Meléndez (1844-1901) nació en La Rioja y se trasladó a Buenos Aires en 1863 para iniciar la carrera de Medicina, como practicante se desempeñó en la Guerra del Paraguay (1864-1870), en la epidemia de cólera de 1868 y la de fiebre amarilla de 1871, se recibió de médico en 1872 con una tesis titulada "Aneurismas externos". En 1875 es nombrado profesor sustituto de Clínica de las Enfermedades de la Piel y en 1876 profesor sustituto de Nosografía Quirúrgica. A partir de su designación como director-administrador del hospicio toda su actuación profesional queda referenciada al mismo.

¹⁵ Meléndez, L. y Coni, Emilio, "Estudio estadístico sobre la locura en Buenos Aires" en *Revista Médico-Quirúrgica*, n.º XVI, Bs. As., 1879, s. p.

¹⁶ Emilio Coni (1855-1928) Se recibió de médico en 1878 y fue redactor y luego Director de la *Revista Médico-Quirúrgica* (primera revista de medicina en Buenos Aires que se publicó entre 1864 y 1888), se dedicó a la higiene y la salud pública, en 1891 fue el primer presidente de la Sociedad Médica Argentina y en 1892-1893 actuó como Director de la Asistencia Pública de la Ciudad de Buenos Aires.

¹⁷ Meléndez, L. y Coni, Emilio, *Estudio estadístico sobre la locura en Buenos Aires*, p. 22.

Esta crítica acerca de los primeros años del hospicio (con la enunciación de un recuerdo que es propio) revela la intención de mostrar al menos dos cosas: que esa gestión de la locura es ya inadmisibles y que el Estado debe generar cambios radicales en la asistencia de los alienados. Meléndez entiende que no basta con las buenas intenciones médicas, el hospicio tiene problemas de hacinamiento desde su fundación y son cada vez más acuciantes, el personal es escaso y no hay médicos más allá del director y algún practicante. Durante su larga administración (1876-1892) Meléndez sentará las bases de la moderna psiquiatría en la Argentina abordando el desarrollo de una verdadera “matriz disciplinar”¹⁸ para una especialidad médica, la psiquiatría, que se constituye como tal en Buenos Aires durante el periodo 1880-1910.¹⁹

Respecto al problema estructural de las edificaciones ya en 1879 envió a la municipalidad una extensa memoria solicitando la construcción de pabellones aislados “separados por jardines espaciosos que sirvan de recreo a los insanos, permitiendo a la vez fácil entrada la luz y al aire de que hoy carecen en alto grado”.²⁰ En la misma presentación exigía que se separase a los alienados agudos de los crónicos, a los convalcientes de los agitados y por diferentes grupos de patologías. También consideraba indispensables pabellones para pensionistas²¹,

¹⁸ Nos referimos aquí a la epistemología de Thomas Kuhn y su aplicación al campo de la psiquiatría moderna como lo entiende George Lanteri-Laura. Kuhn, Thomas, *La estructura de las revoluciones científicas*, traducción, Contín, Agustín, México, Fondo de Cultura Económica, 1980, p. 318; Lanteri-Laura, G., *Ensayo sobre los paradigmas de la psiquiatría moderna*, Madrid, Triacastella, 2000, p. 336.

¹⁹ Conti, N. A., “Las tesis doctorales en los albores de la psiquiatría argentina” en *Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina*, n. 9, Argentina, Editorial Polemos, 1999, p. 3-17, Conti, N. A., “Las tesis psiquiátricas en la Universidad de Buenos Aires (1880-1910)” en *Actas del V Congreso de la Asociación Europea de Historia de la Psiquiatría*, Madrid, European Association History of Psychiatry, 2003, s. p., Stagnaro, Juan Carlos, “Lucio Meléndez y la primera matriz disciplinar de la psiquiatría argentina” en *Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina*, n.º 1, 1997, pp. 3-15; Stagnaro, J. C., *Lucio Meléndez y el nacimiento de la psiquiatría como especialidad médica en la Argentina, 1870-1890*, tesis doctoral, Bs. As., Facultad de Medicina, UBA, 2005, p. 196

²⁰ Meléndez, L., “Hospicio de las Mercedes” en *Revista Médico Quirúrgica*, n.º XVIII, Bs. As., Asociación Médica Bonaerense, 1880, p. 471.

²¹ A partir de 1880 Buenos Aires contaba con establecimientos psiquiátricos privados de alto costo económico al estilo europeo (Conti, N. A., “La locura en Buenos Aires, 1810-1830” en *Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina*, n.º 27, Argentina, Editorial Polemos, 2009a, pp. 5-12) mientras que la atención pública era gratuita,

y sectores diferenciados para la observación de “presuntos alienados” y locos delincuentes.

En 1882 se aprueba la construcción de las obras proyectadas por el arquitecto Enrique Aberg y finalmente se inauguran el 8 de mayo de 1887, las mismas constan de una Casa de Administración con la Casa del director en su planta alta, dos sectores para alienados tranquilos de 75 camas cada uno, dos sectores de pensionistas de 55 y 60 camas, un sector para presos de 10 camas, un sector para observación de presuntos alienados de 8 camas y un sector para locos furiosos de 17 camas. La ampliación suma así 300 nuevas camas en un momento en que el hospicio rondaba los 500 pacientes, por primera vez los locos no estaban hacinados.

Concomitantemente con la transformación edilícea se inicia una transformación intelectual, simbólica, podríamos decir, respecto al lugar del “manicomio” en la sociedad porteña de la época, para entender esto basta comparar lo expresado por Meléndez respecto al hospicio en sus inicios (1863-1864) con la visión que ofrece del mismo un alumno suyo, Norberto Maglioni, en su tesis de doctorado de 1879 titulada “Los Manicomios”:

Un manicomio es una institución necesaria para el perfecto funcionamiento del Estado, y constituye uno de los servicios más interesantes del estado nacional [...] Su carácter moral consiste en ser un asilo donde mediante formalidades legales rigurosas es admitido el enajenado en beneficio de su familia y de la sociedad, recibe la asistencia que exige su curación y bienestar físico y moral, y se halla bajo el amparo tutelar de la ley, que asemejándolo a un menor defiende su persona e intereses.²²

El manicomio, de 1880 en adelante, comienza a ser reconocido no ya como un depósito de locos sino como una institución de

la categoría de “pensionista” correspondía a pacientes cuya familia podía pagar un costo mensual de la atención muy por debajo del valor de los privados recibiendo una atención “especial” en el hospicio sin los rigores y obligaciones laborales del resto de los internados.

²² Citado en: Conti, N. A., “Primeras voces de reforma en Buenos Aires: El manicomio moderno en la tesis doctoral de Norberto Maglioni (1879)” en *Vertex Revista*

alcances sanitarios, educativos y sociales. En efecto, en 1886 se crea la Cátedra de Patología Mental y es nombrado Profesor Titular Lucio Meléndez comenzando en ese año la enseñanza universitaria de psiquiatría en Argentina, desde su creación la Cátedra estuvo emplazada en el Hospicio de Las Mercedes. La enseñanza impartida por Meléndez fue muy bien recibida por el alumnado que a partir de entonces comenzó a circular por el hospicio y a interesarse por la patología mental para luego abrazar la profesión de alienista.²³

El modelo de enseñanza que Meléndez propone incluye el examen del enfermo, la descripción clínica y el diagnóstico inspirado en el alienismo francés, particularmente en el método de presentaciones clínicas de Voisin.^{24 25}

También se dedicó, junto con sus discípulos, a la investigación clínica y epidemiológica, como bien lo ha podido establecer Juan Carlos Stagnaro²⁶, publicó 115 trabajos de investigación, de los cuales fueron 63 sobre clínica, terapéutica y nosografías y 41 sobre salud pública, instituciones y epidemiología.

Cuando Meléndez se jubila en 1892 el Hospicio de Las Mercedes es una institución completamente diferente a la que recibió Uriarte en 1864, ya se ha establecido el primer núcleo de la “matriz disciplinar psiquiátrica”, los alienistas de Buenos Aires son una capa profesional con creciente reconocimiento social y los alienados reciben un

Argentina de Psiquiatría, vol. XX, Argentina, Editorial Polemos, 2009b, p.474-476.

²³ Se produce entre 1880 y 1910 un gran aumento de las tesis doctorales referidas a temas psiquiátricos, las mismas alcanzaron a ser más de un tercio del total de las tesis médicas en ese periodo, este crecimiento coincide con la creación de la Cátedra de Patología Mental y la presencia de sus dos primeros Profesores, Lucio Meléndez y Domingo Cabred. Conti, *Las tesis doctorales en los albores de la psiquiatría argentina*; Conti, N. A., “Las tesis psiquiátricas en la Universidad de Buenos Aires (1880-1910)” en *Actas del V Congreso de la Asociación Europea de Historia de la Psiquiatría*, Madrid, European Association History of Psychiatry, 2003, s. p.

²⁴ Augusto Voisin (1829-1898) alienista francés, fue jefe de Servicio en Bicêtre (1865) y en La Salpêtrière (1867) hasta su fallecimiento. En su Servicio Voisin impartía lecciones clínicas a sus alumnos siguiendo el método semiológico-clínico que fueron publicadas en 1876 y reeditadas en 1883.

²⁵ Stagnaro, J. C., *Lucio Meléndez y el nacimiento de la psiquiatría como especialidad médica en la Argentina, 1870-1890*, tesis doctoral, Bs. As., Facultad de Medicina, UBA, 2005, p. 186 y Volmer, M. C., *Historia del Hospital Neuropsiquiátrico José T. Borda*, Bs. As. Salerno, 2010, p. 144.

²⁶ Stagnaro, J. C., *Lucio Meléndez y el nacimiento de la psiquiatría...*, 2005.

tratamiento médico científicamente establecido en un medio físico, natural y edilicio preparado para ello²⁷, la consolidación de este modelo se alcanzará durante la gestión de Domingo Cabred.²⁸



FOTO 1. Hospicio de Las Mercedes, entrada principal y Pabellón Administrativo, se observa a la derecha un Carro Ambulancia tirado por caballos. Circa 1900

Domingo Cabred es designado director del Hospicio de Las Mercedes en 1892 y profesor titular de Patología Mental en 1893, asume de esta manera la continuación del proyecto iniciado por Lucio Meléndez casi veinte años antes.

En 1893 Cabred aborda obras estructurales importantes: se inicia la construcción del gran muro perimetral, se instala el Museo de Anatomía Patológica y Antropología, se desarrollan los jardines internos

²⁷ Nos referimos al “tratamiento moral” instaurado por Pinel a principios del siglo XIX en Francia y adoptado en los manicomios de Europa y América a lo largo de toda esa centuria. Conti, N. A., “El tratamiento moral de Pinel en los orígenes de la Psiquiatría Moderna” en *Vertex Revista Argentina de Psiquiatría*, vol. XIX, Argentina, Editorial Polemos, 2008, pp. 394-396.

²⁸ Domingo Cabred (1859-1929) nació en Corrientes, estudió medicina en Buenos Aires, donde se recibió en 1882 con una tesis doctoral titulada “*Contribución al estudio de la Locura Refleja*”, ingresó como médico interno al Hospicio de las Mercedes en 1884, en 1886 fue nombrado jefe de Clínicas de la Cátedra de Patología Mental y Subdirector del Hospicio, en 1887 fue designado profesor sustituto y al año siguiente viajó a Europa para conocer las diferentes experiencias de tratamiento de la locura que se estaban desarrollando, visitó los Institutos de Psiquiatría de Berlín, Leipzig, Heidelberg, La Salpêtrière y Sainte Anne. A su regreso colabora con Meléndez en la Dirección del Hospicio y la Cátedra hasta la jubilación de aquél.

a cargo del director de Paseos y Jardines de la Ciudad de Buenos Aires, Carlos Thays y se establecen los Servicios de Clínica Médica y Cirugía y otro para la atención de paralíticos, epilépticos e idiotas.

El Hospicio, en ese año, contaba con 801 pacientes internados y la siguiente dotación asistencial: 5 médicos, 5 practicantes, 1 farmacéutico, 4 celadores, 6 enfermeros y 50 asistentes, estos últimos poco idóneos solo se ocupaban de la disciplina diaria.

La necesidad de mayor cantidad de personal auxiliar especializado llevó a Cabred a inaugurar el 18 de mayo de 1893 la *Escuela de Enfermería y Asistentes Especializados* en donde se comenzaron a formar tres categorías del personal sanitario: celadores, asistentes y enfermeros, de esta escuela, que funcionó hasta 1920, egresaron 191 enfermeros psiquiátricos.²⁹

Cuadro 1: Hospicio de las Mercedes,
Censos de hospitalizados, 1863-1899

1863	122
1865	264
1867	333
1876	398
1884	470
1894	884
1899	1294

Referencia: En los 37 años que van desde la fundación del Hospicio hasta fin de siglo el número de hospitalizados se multiplicó por diez, lo cual permite entender la permanente preocupación e intentos de gestión del hacinamiento. Elaboración propia, 2020

²⁹ Volmer, M. C., *Historia del Hospital Neuropsiquiátrico José T. Borda*, Bs. As. Salerno, 2010, p. 144.



Otro aspecto fundamental de la gestión de Cabred consistió en consolidar la moderna enseñanza de la Psiquiatría introduciendo la ciencia del cerebro en la Argentina. En 1896 viaja nuevamente a Europa para interiorizarse de los desarrollos científicos y con la idea, acordada con la Universidad de Buenos Aires, de contratar un profesional capaz de iniciar los estudios morfológicos del cerebro y la enseñanza de la neuroanatomía, luego de algunos intentos frustrados contrata a Christofredo Jakob quien llega a Buenos Aires el 17 de Julio de 1899. Podemos decir que con Jakob se inicia la moderna ciencia del cerebro y se crea la *escuela neurobiológica argentina* (Goldar, 1975) introduciendo, a principios del siglo XX, una fuerte impronta de la psicopatología alemana, luego de haber primado en el hospicio desde su fundación la escuela francesa. Es interesante recordar una memoria, presentada por el hospicio a la universidad en 1901, donde se relata el trabajo realizado por Jakob en sus dos primeros años de contrato, allí se detalla el estudio de 142 cerebros de donde se produjeron veinticinco mil setecientos treinta cortes histológicos, quinientas piezas macroscópicas y mil fotografías. (Conti, 2015).

Para poder realizar su tarea de investigación Jakob contó con un Laboratorio de Anatomía Patológica que fue creciendo desde el inicio del siglo llegando a tener salas de macro y microfotografías, sala de electroterapia, sala de química biológica, gabinete de psicología experimental, sala de fonografía y sala de antropometría. (Volmer, 2010)

Para 1900 el proyecto sanitario de Cabred para el hospicio estaba en plena realización: además de la formación de nuevas generaciones de alienistas devenidos psiquiatras con formación al uso europeo contaba entre sus logros con la implementación de modernos tratamientos para los alienados: desde 1895 funcionaba una orquesta que llegó a contar con la participación de 25 pacientes bajo la dirección del maestro de música Vicente Mercina, se creó una *sección para niños idiotas* que incluía una escuela y un gimnasio al aire libre para 40 pacientes. El trabajo como forma de rehabilitación social se realizaba en talleres de variadas disciplinas y los pacientes recibían un estipendio llamado peculio que generalmente era guardado para ser retirado al momento del alta. En 1899 se inauguró un pabellón para alienados delincuentes con capacidad para 100 pacientes, ventanas de

seguridad y luz eléctrica, ese año también comenzó a funcionar una red telefónica que conectaba a todos los pabellones y se inauguraron pabellones para lavadero, panadería y cocheras. (Volmer, 2010).



FOTO 2. Pabellón del Laboratorio de Anatomía Patológica donde trabajó Cristofredo Jacob (1900-1910). Circa 1900

Una interesante novedad para la época fue la publicación, entre 1905 y 1907, de *Ecos de las Mercedes*³⁰ una revista de aparición quincenal realizada por los pacientes en la imprenta del hospicio con material preparado por ellos para la ocasión que incluía: relatos periodísticos, entrevistas, cuentos, poemas, canciones, notas humorísticas, arte gráfico y constituyó un importante emprendimiento para modificar la imagen social del loco “encerrado” en el manicomio, lo que justamente Cabred quería lograr en el Buenos Aires de principios de siglo³¹.

³⁰ Dellacasa, C. (1998) Ecos de las Mercedes: El órgano de la chifladura, en *Revista Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina*, n.º 4.

³¹ La revista, además de tener un valor terapéutico para los pacientes, estaba destinada al público en general y Cabred se ocupaba de su distribución y llegada a los medios. Es interesante la repercusión que tuvo con su aparición en la prensa de Buenos Aires: “Es una revista impresa en excelente papel y con notable corrección, y aún más, en la que se admira algunos artículos y poesías, que prueban, como dice la Dirección del establecimiento, la persistencia de la razón en la locura.” (*El Correo Español*, Septiembre de 1905)



FOTO 3. Pieza musical escrita por un interno con la carta al Dr. Cabred solicitando su publicación

El 29 de noviembre de 1910, en consonancia con los festejos porteños del *Centenario*³² se inauguró el “Instituto de Clinoterapia”, dependiente de la Universidad de Buenos Aires, el mismo implicaba la

³² En 1910 se cumplieron cien años de la independencia y durante ese año, con epicentro en el mes de mayo, se sucedieron una gran cantidad de eventos conmemorativos, como inauguraciones de obras, monumentos, congresos científicos, ferias, etc. Conti, N. A., “Ciencia y política en la Argentina del Centenario: El Congreso Científico Internacional Americano de 1910” en Casas, Álvaro y Congote, Jana (coords.), *Actualizando discursos, Trazos de historia de la psiquiatría y de la salud pública en el contexto iberoamericano*, Medellín, Universidad de Antioquía, 2015b, pp. 75-102.



instauración en el hospicio del moderno método de tratamiento con permanencia del paciente en cama y la observación de su evolución. El mismo constaba de tres pisos con las salas de clinoterapia en planta baja, salas para pacientes crónicos en el primer piso y dormitorios de enfermería en el tercer piso, también tenía en planta baja salas de conferencias y de visitas de pacientes. Este proyecto también fue propuesto por Cabred quien trajo la idea de su viaje a Europa en 1896 inspirado en la Universidad de Giessen, en Alemania.

Señor Director de “Ecos de las Mercedes”

Envía á V. adjunta, á fin de que se sirva darle cabida en las páginas de la revista que V. dirige, la música de una polka para piano, que he titulado “Las Mercedes” por ser el nombre de este Hospicio, en que me encuentro asilado accidentalmente, y que dedico al Dr. Helvio Fernandez por su atención y asiduidad en el tratamiento de la ligera crisis mental porque he atravesado. Al agradecerle de antemano esta publicación, tengo el agrado de suscribirme S. atto. y S. S.

José Travaglini

Pero el proyecto sanitario de Cabred excede los límites del Hospicio de las Mercedes, en efecto, desde 1906 hasta 1921 estuvo a cargo de la presidencia de la Comisión Asesora de Asilos y Hospitales Regionales, por iniciativa de la misma se crearon las siguientes instituciones: Asilo Colonia Regional Mixto de Alienados de Oliva (Provincia de Córdoba), Sanatorio Nacional de Tuberculosis “Santa María de Punilla” (Provincia de Córdoba), Hospital Común Regional (Provincia del Chaco), Asilo Colonia Mixto de Retardados de Torres (Provincia de Buenos Aires), Hospital Regional de Bell Ville (Provincia de Buenos Aires), Hospital Regional (Provincia de Río Negro), Asilo Nacional Nocturno (Capital Federal), Asilo Colonia de Niños Abandonados Olivera (Provincia de Buenos Aires), Hospital regional Andino “Presidente Plaza” (Provincia de La Rioja) y Hospital Regional Común de Posadas (Provincia de Misiones), de esta manera durante su gestión se creó la primera red sanitaria de la República Argentina con un total de 10.750 camas.³³

Diferentes problemas de salud lo van alejando de la función pública, en 1916 abandona la dirección del Hospicio, en 1918 deja la Cátedra de Psiquiatría y en 1921 renuncia a la Comisión Asesora de Asilos y Hospitales, fallece en Buenos Aires en 1929.

Con la jubilación de Domingo Cabred se cierra un importante ciclo de la vida del Hospicio de Las Mercedes iniciado por Lucio Meléndez 40 años antes. Hemos visto como en esta etapa se consolida el hospicio como una institución sanitaria y científica organizada según estándares europeos en el contexto de una nación, la República Argentina, que aspira a integrarse al nuevo orden mundial.³⁴

³³ Conti, “Domingo Cabred y las Instituciones de Salud Públicas en la Argentina” en *Vertex Revista Argentina de Psiquiatría*, vol. XXI, Bs. As., Editorial Polemos, 2010, p. 154-155

³⁴ El 12 de Octubre de 1880 asume la Presidencia de la Nación Julio Argentino Roca y en su discurso dice: “Somos la traza de una gran Nación, destinada a ejercer una poderosa influencia en la civilización de la América y del mundo ... es menester entrar con paso firme en el carril de la vida regular de un pueblo; constituido a semejanza de los que nos hemos impuesto como modelo; es decir necesitamos paz duradera, orden estable y libertad permanente ... Puedo así sin jactancia y con verdad decir que la divisa de mi gobierno será: Paz y Administración”. AA. VV., *Grandes Discursos de la Historia Argentina*, Bs. As., Aguilar, pp. 105-110.

Los políticos e intelectuales que delinearón el proyecto de nación que se intentó plasmar de 1880 en adelante pensaban que la inmigración europea era una herramienta esencial para el desarrollo de ese proyecto³⁵, por ese motivo los gobiernos estimularon la inmigración y la población del país tuvo una verdadera explosión demográfica como puede observarse si se comparan los primeros censos nacionales realizados: vemos así que en 1869 la población ascendía a 1.830.214 habitantes para alcanzar en 1895 4.044.914 y en 1914 7.885.237 o sea que en 45 años la población se multiplicó 4,3 veces. Pero esta explosión poblacional a expensas de la inmigración europea generó también nuevos problemas sociales, entre ellos el hacinamiento y la marginalidad, que ocuparon un lugar importante en las discusiones de la élite gobernante y de los intelectuales que la acompañaron. En efecto, los positivistas argentinos³⁶ no dudaron en ver en la masa inmigrante, recientemente trasplantada, el germen de la “degeneración”³⁷ cuyos efectos creían observar en la situación social que se consolidaba alrededor del *Centenario*.³⁸

Uno de los efectos de la degeneración era la presencia de la locura entre los miembros de esa población, muchos intelectuales abordaron

³⁵ La imagen idealizada acerca de la importancia de la inmigración europea para el desarrollo de una nueva nación aparece en el pensamiento de Juan Bautista Alberdi (1810-1884), quien en sus *Escritos Económicos* de 1860, decía: “el suelo más rico o más capaz de ser rico de Sud-América, será el que por sus condiciones geográficas, geológicas y climáticas, sea más capaz de atraer y fijar al poblador francés, inglés, suizo, alemán, italiano y español del norte. Porque será el trabajo de semejantes pobladores la verdadera causa de la riqueza de que este suelo sea capaz”.

³⁶ Para un análisis de las corrientes del positivismo europeo y sus efectos en la Argentina ver: “El Positivismo en Argentina y su proyección en Latinoamérica” en *Vertex Revista Argentina de Psiquiatría*, vol. XXII, Bs. As., Editorial Polemos, 2011, pp. 271-280.

³⁷ El concepto de degeneración es introducido en el alienismo francés por Bénédicte Augustin Morel (1809-1873) en su obra *Tratado sobre la degeneración* (1857) donde explica los fundamentos de un proceso de desorganización somática y moral de algunos linajes humanos a partir del pecado en un contexto confesional católico, posteriormente muchos autores aceptarán la existencia de estos procesos degenerativos pero lo fundamentarán no ya en el espiritualismo católico sino en el naturalismo evolucionista triunfante en el último tercio del siglo XIX. Véase, Huertas, Rafael, *Locura y degeneración: psiquiatría y sociedad en el positivismo francés*, Madrid, Centro de Estudios Históricos-Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1987, p. 202.

³⁸ Para esta época se observa una gran asimetría social en Buenos Aires entre una clase acomodada, criolla, que disfruta de los efectos del desarrollo agrícola-ganadero y una masa de pobres inmigrantes hacinados en zonas marginales en donde se ve aparecer la delincuencia, los vicios y también la locura. Para su “normalización” se desarrollan

este tópico pero quizás quien con mayor énfasis lo hizo fue Lucas Ayarragaray³⁹, quien en un artículo de 1916 publicado en la *Revista de Filosofía*, dirigida por José Ingenieros, titulado “La mestización de las razas en América y sus consecuencias degenerativas” decía:

La fórmula empírica de gobernar es poblar ... nos hizo descuidar uno de los factores: el inmigrante, en el afán de abrir de par en par las puertas, para recibir sin ningún contralor todos los registros de razas viejas y extenuadas, que unidos a su vez a la población indígena o mestiza, han ido formando condiciones étnicas verdaderamente deplorables ... los productos de la mestización más que los puros, tienen más probabilidades de ser degenerados: epilépticos, débiles mentales, amorales, idiotas, vagos, alcoholistas, homicidas y perezosos [...] Nuestros anales criminales y los anales de los asilos están plagados de ejemplos de inmigrantes que, al poco tiempo de su arribo al país, fueron a hospitalizarse o a purgar sus crímenes en las cárceles públicas. Por esa razón, es tan primordial seleccionar la inmigración por una policía preventiva y por una legislación previsoras, para no recibir en nuestro seno sedimentos o desechos de las viejas sociedades, y acumular en el país un stock de razas inferiores.⁴⁰

una serie de medidas centradas en la educación, la higiene y el trabajo. Véase, Conti, *El Positivismo en Argentina y su proyección en Latinoamérica*, pp. 271-280. y Huertas, Rafael y García, Alejo, *El delincuente y su patología Medicina, crimen y sociedad en el positivismo argentino*, Madrid, Centro de Estudios Históricos-Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1991, p. 198.

³⁹ Lucas Ayarragaray (1861- 1944) Médico y político de larga trayectoria intelectual perteneciente a la “generación del 80”, para un estudio de su pensamiento véase, Conti, “La construcción psicosocial de la Nación en el pensamiento de Lucas Ayarragaray (1887-1930)” en *Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina*, n.º 34, Bs. As., Editorial Polemos, 2015, pp. 13-21.

⁴⁰ Lucas Ayarragaray, *Revista de Filosofía, 1915-1929*, Argentina, Universidad Nacional de Quilmes, 1999, pp. 87-102.

Cuadro 2. Hospicio de las Mercedes
Evolución de internados y crecimiento demográfico

CENSOS HOSPITALARIOS			CENSOS NACIONALES	
1867	333 pac.		1869	1.830.214 hab.
1894	884 pac.	2.7 vs. 2.2	1895	4.044.911 hab.
1922	1976 pac.	6 vs. 4.	1914	7.885.237 hab.

Referencia: se han tomado los censos hospitalarios más cercanos a los nacionales para comparar el incremento poblacional, se puede observar que entre el primer y segundo censo nacional la población del país se incrementó 2.2 veces y la del Hospicio 2.7 y entre el primer y tercer censo la población del país se incrementó 4.3 veces y la del hospicio 6 veces. Conti, N. A., 2020

Lo que Ayarragaray describe es una preocupante realidad del momento, más allá de las interpretaciones en clave positivista que realiza, en efecto, el Hospicio de Las Mercedes, por tomar solo nuestro objeto de estudio, incrementó enormemente su población a lo largo de este periodo: si entre 1869 y 1914 la población del país se multiplicó por 4,3, en el Hospicio entre 1867 y 1922 se multiplicó por 6, con el agregado de dos consideraciones importantes, por un lado, que para esa fecha ya existían diferentes instituciones para los pacientes crónicos bajo la modalidad de colonias de trabajo a donde los pacientes del Hospicio que no se recuperaban eran derivados, y por otro lado, según los censos anuales, del total de pacientes ingresados solo un 25% eran argentinos; italianos y españoles representaban más del 50%.

Este año de 1916, en el que Cabred abandona la dirección del Hospicio de Las Mercedes y se publica el artículo de Ayarragaray antes citado, también marca el fin del desarrollo del modelo agro-exportador dominante en la economía argentina entre 1880 y 1916, esa verdadera “locomotora del crecimiento”⁴¹ comienza un proceso

⁴¹ El crecimiento de la economía durante el “ciclo virtuoso” (1880-1916), que estuvo articulado a la consolidación política e institucional de la Nación, es más que elocuente en los números: 1) El producto bruto interno medido entre 1875 y 1913 pasa de 334 a 1151 (es el mayor crecimiento mundial para ese periodo), 2) Las exportaciones entre

de deterioro que no tendrá retorno. El desarrollo de los procesos económicos y la gran asimetría en la distribución de los ingresos impulsarán también el crecimiento de grandes bolsones de pobreza y marginalidad que serán interpretados a la luz de la “degeneración” del inmigrante que también ha traído discursos teñidos por la degeneración y el desvarío, a los ojos de la élite porteña, como son el socialismo y el anarquismo.

A partir del retiro de Domingo Cabred por primera vez, desde su creación, la Cátedra de Psiquiatría y la dirección del Hospital dejan de estar conducidas por la misma persona, en 1916 se hace cargo del Hospital, en forma interina, el subdirector Dr. Javier Brandam quien ocupa el cargo hasta la designación en 1922 del Dr. Alfredo Scarano como director. En la Cátedra de Psiquiatría Cabred se retira en 1918 y el cargo de profesor titular recién es asignado en 1922 al Dr. José Tiburcio Borda⁴². Para esa época nuevamente el hacinamiento era el problema fundamental a resolver, el Dr. Scarano realizó una serie de modificaciones y mudanzas en los pabellones existentes y habilitó, en 1922, 700 nuevas camas de psiquiatría y una Sala de Cirugía con capacidad para 70 pacientes llevando así la capacidad total a 2000 camas, siendo un total de 1976 los pacientes internados a fines de ese año y 249 los empleados encargados de su atención.⁴³

1885 y 1910 de carne pasan de 75 a 6008, de trigo pasan de 147 a 72.000, de maíz pasan de 288 a 60.000 y de lino pasan de 604 a 44.604. (medidas en miles de pesos oro) y el total de las exportaciones agrícolas pasaron de 450.000 en 1880 a 300.000.000 de pesos oro en 1913. 3) El tendido de red ferroviaria entre 1881 y 1916 pasa de 2.442 Km. A 34.534 Km. Rocchi, F., “El péndulo de la riqueza: la economía argentina en el periodo 1880-1916” en Lobato, M. (dir.), *Nueva Historia Argentina El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)*, 10 tomos, Sudamericana, 2000, t. 5, pp. 15-69.

⁴² José Tiburcio Borda (1869-1936) ingresa como practicante al Hospicio de Las Mercedes en 1892, se gradúa de médico en 1897 con una tesis titulada “*Algunas consideraciones sobre el pronóstico de la alienación mental*” para entonces ya vive en el hospicio, donde residirá hasta 1930, y estudia y trabaja con Jacob (1899-1911), de quien fue su primer discípulo y ayudante. A lo largo de su vida realiza extensos estudios de investigación neurobiológica en el campo de las psicosis alcohólicas, la topografía de los núcleos grises de los segmentos medulares, la parálisis general progresiva y los tumores cerebrales, entre otras. Su *Clasificación de la Alienación Mental* (1922) fue adoptada en varios países de Sudamérica.

⁴³ AA. VV., “Historia del Hospital Nacional Neuropsiquiátrico de Hombres” en *Cuadernos de ACHON*, Buenos Aires, Asociación Cooperadora de Hospitales Nacionales, agosto 1965, p. 3-11.



EL HOSPICIO: HIGIENE MENTAL Y MODERNIZACIÓN

En 1931 es nombrado director el Dr. Gonzalo Bosch⁴⁴, sobrino nieto del fundador Ventura Bosch, quien llegaba al Hospicio luego de una experiencia innovadora en la ciudad de Rosario donde había organizado, en torno a la naciente Facultad de Medicina, el primer núcleo institucional de la psiquiatría rosarina (Gentile, 1998). También llegaba imbuido de las ideas renovadoras de la Higiene Mental norteamericana.⁴⁵

Al igual que Lucio Meléndez, 55 años antes, Gonzalo Bosch inicia su Dirección con un artículo muy crítico⁴⁶ respecto a la institución que recibe pero que también contiene los ejes programáticos de lo que espera modificar en su gestión:

⁴⁴ Gonzalo Bosch (1885-1967) egresa como médico en 1913 con una tesis titulada: *Examen morfológico del alienado*, en 1922 es nombrado profesor titular de Psiquiatría en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional del Litoral con sede en Rosario, allí trabaja con Lanfranco Ciampi, psiquiatra italiano formado con Sanctè de Santis, junto a quien organiza la primera Cátedra de Psiquiatría Infantil del mundo. En 1929, cuando en el seno de la Sociedad de Neurología y Psiquiatría, una de las filiales de la Asociación Médica Argentina, se crea la Liga Argentina de Higiene Mental, Bosch es elegido como su primer Presidente. Permanece en la Universidad del Litoral y el Hospital Psiquiátrico de Rosario hasta su nombramiento como director del Hospicio de Las Mercedes el 27 de abril de 1931. Chichilnisky, Salomón, "Aventuras pampeanas en Salud Mental" en *Electroneurobiología*, vol. 13, n.º 2, Bs. As., Laboratorio de Investigaciones Electroneurobiológicas-Hospital Neuropsiquiátrico 'Dr. José Tiburcio Borda', 2005, p. 14-160.

⁴⁵ El 6 de mayo de 1908 en New Haven, Connecticut, se organizaba la primera Sociedad de Higiene Mental: la *Connecticut Society for Mental Hygiene*. El movimiento de Higiene Mental, tal cual se desarrolla en los EEUU, tiene dos características distintivas: 1) No está liderado por los miembros de las corporaciones médico-psiquiátricas, sino por legos de diferentes extracciones participantes todos ellos del movimiento filantrópico norteamericano, y 2) Sus objetivos exceden largamente el campo de la patología mental clásica; entre sus intereses, además de mejorar los abordajes de atención de los pacientes internados en instituciones psiquiátricas y proponer formas de atención menos restrictivas que la internación para pacientes de baja gravedad, se pueden enumerar: la deficiencia o debilidad mental, la delincuencia y criminalidad, el desarrollo del niño en la escuela y en el hogar haciendo foco en la prevención y la observación y control de las conductas en la vida militar. Klappenbach, Hugo, "El movimiento de la higiene mental y los orígenes de la Liga Argentina de Salud Mental" en *Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina*, n. 10, Bs. As., Editorial Polemos, 1999, pp. 3-17.

⁴⁶ Bosch, Gonzalo, "El pavoroso aspecto de la locura en la República Argentina" en *La Medicina Argentina*, vol. X, Bs. As., Editorial Polemos, 1931, pp. 216-226.

Estamos convencidos que es obra patriótica levantar el nivel de la asistencia a los enfermos mentales, porque la experiencia nos enseña que los países más adelantados, son aquellos que más han gastado y gastan el dinero público para mejorar el tratamiento y las condiciones hospitalarias [...]

El Hospicio de las Mercedes, tal cual es hoy, por el hacinamiento de enfermos ... por la insuficiente asistencia médica [...] por el número limitado de enfermeros o ayudantes [...] por la falta de preparación de los mismos ... por la carencia de higiene general, que ha permitido la difusión de enfermedades contagiosas y parasitarias, por la inadaptabilidad de los locales destinados a dormitorios, la falta de camas y colchones; de ropa interior y exterior [...] por la falta de buena alimentación [...] no es un establecimiento modelo, que merezca el nombre de hospital.

En el Hospicio de las Mercedes [...] un médico debe atender a un número de enfermos que oscila entre 250 a 350 [...] para llegar a ser jefe de un servicio psiquiátrico se requiere una práctica manicomial no menor de cuatro años. ¿Y cómo podríamos nosotros realizar esta selección, si no hemos creado la carrera de médicos manicomiales? [...] Es pues, contestando a esta pregunta [...] que proponemos crear entre nosotros una carrera para los médicos alienistas

Hay pocos enfermeros y mal preparados. En efecto, en nuestro país, en la actualidad, no existen, como sucede en casi todos los demás países y en todos los buenos hospitales psiquiátricos, escuelas en donde se prepare al personal que se destina al cuidado de los alienados.⁴⁷

La primera acción modernizante que realiza Bosch es la inauguración, el 26 de septiembre de 1931, de los Consultorios Externos de Psiquiatría y Neurología con el apoyo de la Liga Argentina de Higiene Mental⁴⁸, también en ese año se organizan los Servicios de

⁴⁷ Bosch, *ibídem*.

⁴⁸ Los fondos para su construcción fueron aportados por las damas de la Liga pero también su impronta ideológica surgió del movimiento de la Higiene Mental, el Dr. Juan Obarrio, (1878-1958), que impulsó la creación de la Liga junto a Bosch y

Oftalmología, Piel y Sífilis, Otorrinolaringología y Vías Urinarias, pensados para la atención integral de los internados.

En 1932 se inaugura la Escuela de Enfermeras, (en su segunda época luego de la experiencia de Cabred), que funcionará hasta 1941 impartiendo cursos relacionados con la atención específica de los alienados que son dictados por psiquiatras de la institución.

En 1935 comienza la formación de Visitadoras Sociales en el Hospicio cuyo curso es dependiente de la Liga Argentina de Higiene Mental, que lo había creado el año anterior⁴⁹, el mismo funcionó hasta 1946. Con las egresadas de este curso se creó el primer Servicio Social de Buenos Aires en la Liga Argentina de Higiene Mental, en 1938, y el primer Servicio Social de un Hospital Psiquiátrico, en 1942, en el Hospicio de Las Mercedes.

Mientras tanto el crecimiento incesante del número de pacientes ponía nuevamente a la institución al borde del caos producido por el hacinamiento, en el censo anual de 1935 se contabilizaban 2592 pacientes y en el de 1939, 3039 pacientes. En 1937, luego de una larga gestión legislativa, se aprobaba la construcción de los Pabellones A y B, con capacidad para 900 pacientes, los cuales son inaugurados el 30 de noviembre de 1940, nuevamente se resolvía el problema del hacinamiento en un año en que, la incesante tarea asistencial desahogada en el Hospicio podía evidenciarse al observar las estadísticas anuales. (ingresos: 2.207, egresos: 2.097, asistidos: 5.246).

Ciampi, ya había trabajado para la apertura de consultorios externos en el Hospital Psiquiátrico de Rosario (1922), en el Hospicio de Alienadas (1924) y en el Hospital Rivadavia (1927). Guerrino, Antonio Alberto, *La Psiquiatría Argentina*, Bs. As., Editores Cuatro, 1982, p. 272.; Chichilnisky, Salomón, "Aventuras pampeanas en Salud Mental" en *Electroneurobiología*, vol. 13, n.º 2, Bs. As., Laboratorio de Investigaciones Electroneurobiológicas-Hospital Neuropsiquiátrico 'Dr. José Tiburcio Borda', 2005, p. 14-160 y Narvalaz, Vanesa, "La creación de establecimientos públicos de asistencia psiquiátrica en la Argentina" en *III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*, Bs. As., Facultad de Psicología-UBA, 2011, pp. 100-103.

⁴⁹ En 1934 la Liga Argentina de Higiene Mental inaugura la Escuela de Visitadoras Sociales de Higiene Mental, los docentes a cargo y los contenidos eran: Dra. Tobar García (Psicología y Psicopatología Infantil), Dr. Carlos Pereyra (Semiología Psiquiátrica y Psicopatología del Adultos) y Dr. Mario Sbarbi (Higiene Mental y Legislación de Alienados y Anormales). La tarea establecida para las visitadoras era la evaluación ambiental y preparación de la familia del alienado para su reinserción sociofamiliar luego del alta. Navaraz, *La creación de establecimientos públicos...*

A lo largo de toda esta década Gonzalo Bosch intenta la modernización del viejo Hospicio sobre el modelo del Hospital Psiquiátrico esbozado en su artículo inaugural, para ello se apoya en el marco teórico del movimiento de higiene mental, en el acompañamiento local de la Liga Argentina de Salud Mental y en la colaboración de médicos del hospital, algunos formados por él y otros con recorrido propio que lo acompañan en el proyecto.⁵⁰

En la Cátedra de Psiquiatría a la jubilación de José T. Borda lo sucede Arturo Ameghino⁵¹ quien ocupa la titularidad hasta 1943, en ese año Gonzalo Bosch se hará cargo de la Cátedra y durante un lustro nuevamente el Hospital y la Cátedra estarán dirigidos por la misma persona.

En 1942, por solicitud de Bosch y a instancias de Osvaldo Loudet, el Consejo Directivo de la Facultad de Medicina crea el Curso Superior de Médicos Psiquiatras, el cual constituye la primera currícula universitaria de formación y habilitación de psiquiatras de la Argentina. El Curso se dicta en la Cátedra y las prácticas del mismo se realizan en el Hospicio. En 1943 comienza el dictado del mismo, siendo su director el propio Gonzalo Bosch quien enseña “Clínica

⁵⁰ El periodo político durante el cual Bosch desarrolla mayormente su Dirección es la llamada “década infame”, la cual comienza en 1930 con el primer golpe de estado a un presidente constitucional y termina en 1943 con otro golpe de estado. El golpe de 1930, caracterizado como “nacionalista”, rediseña la política social rechazando la promoción de la inmigración en el contexto de la crisis económica mundial. La sociedad es disciplinada siguiendo un modelo de corte militar, sin participación democrática. La vida intelectual y universitaria también es controlada por el Estado, se desmantelan institutos y laboratorios, se congela la renovación de claustros pero se respetan los proyectos institucionales en el área médica como así también la labor incesante de las Ligas de especialidades médicas. Rossi, Lucia, Ibarra, Florencia y Ferro, Claudia, “Cambios políticos y psicología en la Argentina” en *Psicodébate Psicología, cultura y sociedad*, n.º 6, Bs. As., Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de Palermo, 2006, pp. 149-160. Durante los gobiernos civiles de este periodo, en general cooptados por el poder militar, se consolidaron prácticas como el fraude electoral y la corrupción de la clase política en sus relaciones con grandes empresas privadas, lo cual sumado al aumento de la marginalidad por el hacinamiento urbano producido por las migraciones internas en busca de trabajo fabril y la represión ante todo intento de disenso completan el panorama que justifica su triste denominación.

⁵¹ Arturo Ameghino (1880-1949), Químico y luego Médico, estudió con Dejeérine, Dupré y Grasset en la facultad de Medicina de París, a su regreso a Buenos Aires, en 1917, es nombrado Jefe de Sección Psicología Experimental de la Cátedra de Psiquiatría de la UBA, en el Hospicio de las Mercedes, hasta su nombramiento como profesor titular en 1931.

Psiquiátrica”, entre sus colaboradores se destaca Carlos Pereyra⁵², en “Semiología Psiquiátrica”.

En el plano de la modernización de los métodos terapéuticos con Gonzalo Bosch llega al Hospicio la psicoterapia, no solo en los consultorios externos para los cuadros leves, sino también para los cuadros de psicosis graves en la internación. Es probablemente Enrique Pichón-Rivière⁵³ el primero que utilizó herramientas del psicoanálisis para la atención individual y grupal de pacientes psicóticos en el Hospicio.

Otros métodos de reciente aparición que llegan en esta época son las técnicas convulsivantes, en especial el electroshock⁵⁴, como puede

⁵² Carlos Pereyra (1903-1965) Ingresa como practicante al Hospicio de Las Mercedes en 1933, se recibe de médico en 1935 y ese año es nombrado Jefe de Servicio, trabaja muy cerca de Bosch con quien comparte consultorio y será su padrino de tesis, en 1943 se doctora con una tesis sobre “Demencia Precoz ó el grupo de las Esquizofrenias”, de gran repercusión en el medio local, durante muchos años su enseñanza de la semiología y la clínica psiquiátrica marcarán el rumbo del Curso de Médicos Psiquiatras. Fue Prof. Adjunto de Psiquiatría y luego de retirarse del Hospicio, creó, en 1950, el Servicio de Psicopatología del Hospital Italiano. Serfaty, Edith, “Biografía del Prof. Dr. Carlos R. Pereyra” en *Alcmeón Revista Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica*, año VIII, vol. 5, n.º 4, Bs. As., Fundación Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica, 2010, s. p y Conti, N. A., “Carlos Rodolfo Pereyra (1903-1965)” en Matusевич, Daniel (comp.) ¿Quién hace la historia? Biografías de psiquiatras argentinos, Bs. As., Letra Viva, 2017, pp. 157-173

⁵³ Enrique Pichon-Rivière (1907-1977) Se recibe de médico en 1936 e ingresa al Hospicio de las Mercedes donde se desempeña como Jefe de Servicio entre 1938 y 1953, año en que se retira del Hospital. En 1942 es uno de los cinco miembros fundadores de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) y durante todos sus años posteriores en el Hospicio realizó allí el entrenamiento clínico en el estudio de las psicosis de los alumnos candidatos de la APA. Balán, Jorge, *Cuéntame tu vida, una biografía colectiva del psicoanálisis argentino*, Bs. As., Planeta, 1991, p. 271 y Zito Lema, Vicente, *Conversaciones con Enrique Pichón Rivière sobre el arte y la locura*, Bs. As., Ediciones Cinco, 1985, p. 172. Pichon-Rivière durante sus años en el Hospicio se interesa por la psicoterapia individual y grupal de los pacientes graves y con severas perturbaciones mentales y apuesta al empoderamiento de los mismos como forma de recuperar la salud. Este interés por lo grupal y lo social lo lleva a un paulatino alejamiento de la ortodoxia psicoanalítica de la APA y a participar en la creación de la Asociación de Psicología y Psicoterapia de Grupos en 1954, (Falcone, Rosa, “La psicoterapia de grupo en los 50 y su presencia en la revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de grupo” en *XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*, 3 tomos, Bs. As., Facultad de Psicología-UBA, 2007, t. 2, pp. 327-331.) y crear él mismo la Escuela de Psicología Social, en la cual desarrollará sus originales ideas hasta el final de su vida. Zito Lema, *Conversaciones con Enrique Pichón...*

⁵⁴ Las técnicas convulsivantes en psiquiatría se inician con la malarioterapia de Wagner Von Jauregg (1857-1940) el cual recibe el Premio Nobel de Medicina en 1927 por descubrir que las convulsiones febriles inducidas por el parásito de la malaria disminuían notablemente los síntomas de los pacientes psicóticos. Ladislao Von Meduna (1896-1964)

evidenciarse en las publicaciones de Bosch y sus colaboradores⁵⁵, y, con mucha originalidad, la combinación del electroshock con la psicoterapia⁵⁶. Fue justamente Enrique Pichón-Rivière quien inició la práctica del electroshock a instancias de Bosch en el Hospicio (Zito Lema, 1985).

En 1947 se producen una serie de movimientos en relación a la modernización del establecimiento: más de 1000 pacientes son trasladados a las Colonias de Alienados *Domingo Cabred y Oliva* para avanzar en la demolición de las más viejas estructuras y el inicio de la construcción del nuevo Pabellón Central. Ese mismo año se crea el Servicio de Psiquiatría Infanto-Juvenil, se designa como Jefe de Servicio del mismo a Enrique Pichón-Rivière y Gonzalo Bosch renuncia a la Dirección del Hospicio, continuando a cargo de la Cátedra de Psiquiatría hasta 1952. Se hace cargo de la Dirección en forma interina Héctor Piñero y como titular Florencio Brumana⁵⁷ desde 1948.

EL HOSPITAL NEUROPSIQUIÁTRICO: LA LLEGADA DE NUEVAS TÉCNICAS Y LA “REVOLUCIÓN PSICOFARMACOLÓGICA”

En 1948 se construye el Pabellón Central, siguiendo los lineamientos que indica la moderna arquitectura hospitalaria, y se inaugura

en 1937 publica un estudio sobre el uso del cardiazol para generar convulsiones y reducir síntomas psicóticos en pacientes esquizofrénicos, esta técnica, conocida como “shock cardiazólico” es considerada el primer tratamiento exitoso para la esquizofrenia. Sobre esta base Ugo Cerletti y Lucio Bini desarrollaron un método de inducción de convulsiones por aplicación de electricidad, (más seguro y sencillo que el método químico), comenzando su uso en 1940. Este método fue el principal tratamiento para la esquizofrenia hasta el surgimiento de los psicofármacos a fines de la década de 1950.

⁵⁵ Bosch, Gonzalo, Pichón-Rivière, E. y Peluffo, J., “Terapéutica convulsivante con cloruro de amonio” en *Actualidad Médica Mundial*, vol. XII, 1942, p. 122 y Bosch, G., Montanaro, J., y Pichón-Rivière, E., “Nueva terapia convulsivante por el Electroshock” en *La Semana médica*, vol. 2, 1942.

⁵⁶ Sbarbi, M. y Goldenberg, M., “Electroshock y psicoterapia intensiva: Casuística” en *Neuropsiquiatría*, vol. 1, pp. 32-38 y Cabello, V., “Comunicaciones médico-legales acerca de un delirio crónico tratado por el nuevo procedimiento de electroshock y psicoterapia intensiva” en *Archivos de Medicina Legal*, vol. XX, 1950, pp. 122-131.

⁵⁷ Florencio Brumana (1899-1990) Ingresó al Hospicio de Las Mercedes hacia 1930, fue Jefe de Servicio desde 1933 hasta 1947 año en que fue designado Subdirector y luego Director desde 1948 hasta 1955.

con la presencia del Ministro de Salud Pública, Ramón Carrillo⁵⁸ y el presidente de la Nación, Juan Domingo Perón⁵⁹. El Pabellón Central cuenta con cinco plantas y una capacidad para 1200 pacientes en Servicios de Internación, diferentes servicios de apoyo clínico, Consultorios Externos, Dirección y Direcciones Asistentes, Dirección Administrativo Contable y un Salón Teatro para 600 personas.

⁵⁸ Ramón Carrillo (1906-1956) Se recibe de médico en 1929 y viaja becado a perfeccionarse en neurocirugía a Holanda, Francia y Alemania, a su regreso se dedica a la investigación y docencia tomando contacto con los alienistas de los Hospicios de Hombres y Mujeres, en particular con Braulio Moyano con quien traba amistad. En 1939 es nombrado Jefe de Servicio de Neurología y Neurocirugía del Hospital Militar donde organiza el Laboratorio de Neuropatología. En 1943 gana, por concurso, la Cátedra de Neurocirugía de la Facultad de Medicina de la UBA, en ese campo hizo importante aportes al desarrollar la técnica de trepanación craneana descompresiva. Su enseñanza pionera de la Neurocirugía, sus numerosos artículos científicos publicados en “*La Prensa Médica*”, “*El Día Médico*” y “*La Semana Médica*” y su participación destacada en congresos nacionales e internacionales otorgaron a su figura un relieve particular y un gran respeto entre sus colegas latinoamericanos. En 1943 conoce al Cnel. Juan Domingo Perón y se convierte en el gestor de su política sanitaria entre 1946 y 1952. En efecto, es nombrado Secretario de Salud al asumir Perón la Presidencia Argentina en 1946 y luego, en 1947, es el primer ministro de Salud de la República Argentina, hasta renunciar a su cargo en 1952. Durante esos seis años Carrillo aumentó las camas hospitalarias de 66.300 a 132.000. Erradicó, en solo dos años, enfermedades endémicas como el paludismo, hizo desaparecer, casi totalmente, la sífilis y otras enfermedades venéreas. Disminuyó el índice de mortalidad por tuberculosis de 130 por 100.000 a 36 por 100.000 habitantes. Terminó con las epidemias de tifus y brucelosis y llevó la mortalidad infantil de 90 a 56 por mil. Todo esto centrado en un modelo de Medicina Preventiva y Organización Hospitalaria, en el contexto político de un “Estado Benefactor”. Véase, García Novarini, R., “Ramón Carrillo Una perspectiva sanitaria de la psiquiatría” en *Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina*, n.º 8, Bs. As., Editorial Polemos, 1999, pp. 3-11; Ordóñez, M. “Ramón Carrillo, el gran sanitarista argentino” en *Electroneurobiología*, vol. 12, n.º 2, Laboratorio de Investigaciones Electroneurobiológicas-Hospital Neuropsiquiátrico ‘Dr. José Tiburcio Borda’, 2004, pp. 144-147 y Veronelli, Juan Carlos y Veronelli Correch, Magalí, *Los orígenes institucionales de la Salud Pública en Argentina*, 2 tomos, Argentina, Pan American Health Organization-World Health Organization, 2004, p. 712.

⁵⁹ Juan Domingo Perón (1896-1974), presidente de la República Argentina en tres periodos constitucionales (1946-1952, 1952-1955 y 1973-1974), durante sus dos primeros mandatos desarrolló un liderazgo de masas, centrado en la clase trabajadora, que le permitió construir un espacio de poder que transformó la vida política argentina. Aplicó una política distribucionista del ingreso que, junto a las leyes laborales por él impulsadas, cambió las formas de vida y las representaciones sociales de la población asalariada. En este marco general se inscriben las transformaciones sanitarias tanto de la gestión como del crecimiento material de los efectores de Salud Pública en Argentina.

En 1949 se crea el Servicio de Electroencefalografía⁶⁰, en octubre de ese año cambia la denominación de Hospicio de Las Mercedes por Hospital Neuropsiquiátrico de Hombres y la Institución ya cuenta con más de 3.500 internados.

A lo largo de la década de 1950 el Hospital cuenta con una población de aproximadamente 3.500 pacientes habiéndose estabilizado el número de internos desde 1945 fecha hasta la cual la presión por el aumento de camas no dejó de ser casi permanente desde su fundación.

La modernización de la atención que significó la terapia de choque, tanto el coma insulínico y el cardiazol como el electroshock⁶¹, se mantuvo hasta la llegada de los primeros psicofármacos que significaron una verdadera “revolución” en la atención hospitalaria a nivel mundial.⁶² Esto ocurrió en el Hospital Neuropsiquiátrico de Hombres en 1958, cuando el haloperidol llegó para ser utilizado en forma experimental, bajo la denominación “R-1625” nombre que recibió inicialmente y con el cual fueron distribuidas las ampollas a ser probadas en muchos hospitales psiquiátricos del mundo.⁶³

Durante la década de 1960 en el Hospital van a convivir los tratamientos de la década anterior, las terapias de choque ya en retirada, y toda la gama de nuevos psicofármacos que van a incluir, junto con los antipsicóticos, a los antidepresivos y ansiolíticos. En este contexto de transformación de las prácticas asistenciales se crea, a principios de esa década, el Servicio de Psiquiatría Biológica y

⁶⁰ El primer registro gráfico del cerebro humano fue obtenido en 1924 por el psiquiatra alemán Hans Berger, en forma experimental, en un individuo trepanado. Esta técnica, llamada entonces “electroencefalograma” aparece, por primera vez en el país, en 1939 en algunas comunicaciones científicas de Manuel Balado quien trabaja con equipos instalados en las Cátedras de Neurocirugía y Fisiología de la UBA. Este método exploratorio que permite diagnosticar epilepsias, tumores, traumatismos craneanos y esclerosis en placa, entre otros varios trastornos de etiología cerebral, se comienza a utilizar en el Hospicio diez años después de su llegada a la Argentina.

⁶¹ Estas tres modalidades de tratamiento psiquiátrico fueron el eje de discusión sobre la terapéutica en el Primer Congreso Mundial de Psiquiatría, en París, en 1950.

⁶² Si bien la acción antimaniaca del litio se había observado y publicado en 1949 la verdadera “revolución psicofarmacológica” se originó entre 1952 y 1958, años del descubrimiento de la clorpromazina y el haloperidol respectivamente.

⁶³ Comunicación personal al autor del Dr. Mario Santos, en 1985, quien participó de esta experiencia en 1958.

Psicofarmacología Experimental a cargo de Edmundo Fischer, quien lo dirige hasta su fallecimiento.⁶⁴

Estos en el plano de los llamados “tratamientos biológicos” pero, por otro lado, esta década verá entrar con mucha fuerza a las “psicoterapias” como tratamiento posible para los pacientes graves.⁶⁵

EL HOSPITAL JOSÉ TIBURCIO BORDA: CAMBIO CULTURAL Y NUEVAS DISCIPLINAS

La segunda mitad de los sesenta coincide en Buenos Aires con un fuerte movimiento de renovación cultural que incluye a los intelectuales, artistas y jóvenes universitarios abiertos a las nuevas corrientes del pensamiento y particularmente al psicoanálisis y las intervenciones grupales.⁶⁶

⁶⁴ Edmundo Fischer (1905-1975) nació en Budapest, se doctoró en medicina en 1929, realizó su formación psiquiátrica en Alemania y Suiza, llegó a México en 1935 donde permaneció hasta 1938 y, luego de trabajar otros 9 años en Chile, se radicó en Argentina en 1948. Fue el introductor de la Psiquiatría Biológica en el país y uno de sus pioneros a nivel mundial. Fischer investigó el papel de la feniletilamina (FEA) en algunos casos de depresión y de la bufotenina, metabolito de la serotonina, como productora de alucinaciones en la esquizofrenia. En 1964 incorporó al laboratorio a Juan Spatz, bioquímico, quien desarrolló los métodos de análisis que permitieron realizar las determinaciones de las variaciones endógenas de metabolitos que justificaban sus teorías y que dieron lugar a numerosas publicaciones con reconocimiento internacional. Fruto de su labor investigativa en el Hospital fue la realización en Buenos Aires del Primer Congreso Mundial de Psiquiatría Biológica, en 1974 y su nombramiento, en esa oportunidad, como Presidente de la Federación Mundial de Asociaciones de Psiquiatría Biológica. Entre sus obras se encuentran el primer libro sobre Psicofarmacología (Fischer, E., Poch, G. y Ucha Udabe, R., *Psicofarmacología*. López Libreros Editores, Buenos Aires, 1964) y el primer libro sobre Psiquiatría Biológica (Fischer, E., Heller, B., Fernández Labriola, R. y Rodríguez Casanova, E., *Introducción a la Psiquiatría Biológica*. Paidós, Buenos Aires, 1974) publicados en Argentina.

⁶⁵ Las psicoterapias en el Hospital ingresan institucionalmente con la gestión de Gonzalo Bosch y la creación de los Consultorios Externos, para los pacientes graves internados es probablemente Enrique Pichón-Rivière el primero en aplicar psicoterapias, en particular grupales, en combinación con antidepresivos (imipramina), pero el uso de las psicoterapias se popularizó en Buenos Aires desde la creación de la Asociación Psicoanalítica Argentina en 1942 y la creación de las Carreras de Psicología en la Universidad del Litoral, con sede en Rosario, (1955) y de Buenos Aires (1957).

⁶⁶ Los movimientos culturales de los sesenta en la Argentina están también atravesados por las derivas políticas ya que tanto esta década como la siguiente están marcadas por la impronta de las dictaduras militares. El año 1966 es un punto de inflexión en la relación de la dictadura con los intelectuales y el mundo cultural ya que se suprime

Este movimiento impacta también en el Hospital Neuropsiquiátrico de Hombres, (que pasa a llamarse Hospital José Tiburcio Borda, en 1967, por una resolución del Instituto Nacional de Salud Mental), donde comienzan a practicarse diferentes dispositivos terapéuticos sobre la base de la interacción y rehabilitación psicosocial de los pacientes psicóticos de corta y larga internación.

Eugenio López de Gomara,⁶⁷ jefe del Servicio 23, a comienzo de los sesenta inicia una experiencia, que continuará hasta su jubilación en 1983, de rehabilitación por el arte, dispositivo de trabajo y de reflexión teórica en el cruce entre creatividad, locura y psicoanálisis que coloca a los pacientes en interacción social con espacios extra-muros como galerías de arte, muestras colectivas y publicaciones en medios de la cultura porteña.⁶⁸

En esta misma dirección, tendiente al desarrollo de la dimensión psicosocial en los tratamientos hospitalarios, se inaugura, en 1966, el primer Servicio de Hospital de Día⁶⁹ (HDD) en Argentina que establece un programa de atención intensiva diaria que contempla el abordaje familiar. Este dispositivo fue pensado e instrumentado

la autonomía universitaria (vigente en Argentina desde 1918) en un violento episodio conocido como “La noche de los bastones largos” en el cual alumnos y profesores universitarios son golpeados y encarcelados. Con este episodio comienza una larga etapa de decadencia en el desarrollo científico nacional con el exilio de importantes científicos argentinos al exterior.

⁶⁷ Eugenio López de Gomara (1918-2011) Psiquiatra y Psicoanalista, realizó estudios en París, fue miembro de la Asociación Psicoanalítica Argentina y desarrolló un intenso trabajo alrededor del arte y el psicoanálisis realizando una cantidad de muestras artísticas con pacientes psiquiátricos en Argentina y en el exterior y la publicación de artículos y libros sobre esa temática.

⁶⁸ Hemos hallado entre las resoluciones ministeriales de 1951, realizadas por Ramón Carrillo, la creación de una “Escuela de Psicoterapia por el Arte” en el Hospital Neuropsiquiátrico de Hombres, sobre la cual se señala: “[...] la posibilidad de usar el arte como medio terapéutico en las enfermedades mentales [...]”. Más allá de esta declaración de principios y la creación formal de ese dispositivo terapéutico, no hemos encontrado ningún documento o fuente que relate su implementación. Daneri, S. *Antecedentes de la Terapia Ocupacional en el Hospital José T. Borda...*

⁶⁹ La primera experiencia de “semi-internación diurna” tendiente a la recuperación de pacientes psicóticos se desarrolló en la URSS en 1935, pero será en Canadá en 1947 donde se denominará a esa experiencia “Hospital de Día”. Luego, en 1948, comienzan a abrirse unidades de HDD en Inglaterra y en EEUU. En América Latina a principios de los años 60 se crea el HDD de La Habana y luego el de Porto Alegre, Brasil.

por quien fuera el primer jefe de Servicio de HDD, Jorge García Badaracco.⁷⁰

En 1968 se crea el Servicio de Terapia a Corto Plazo que será un dispositivo modelo en el abordaje de pacientes graves desde una perspectiva psicodinámica, vincular, grupal, donde la “asambleas de convivencia” y la “asamblea multifamiliar” ocupaban un lugar central en la tarea de rehabilitación. Incluían también las llamadas “actividades contextuales” realizadas por las tardes que se desarrollaban bajo la forma de talleres recreativos y espacios de reflexión. El Servicio ocupaba la mitad del tercer piso del Pabellón Central y estaba dividido en tres salas de internación de treinta pacientes cada una, de las cuales una era para pacientes mujeres, siendo este el primer sector de internación femenina del Hospital.

En 1970 el Hospital realiza un convenio con el CONET⁷¹ para la implementación de la educación técnica en oficios laborales básicos para la rehabilitación de los pacientes. Se crea así una Escuela Taller con formación en plomería, albañilería, electricidad, carpintería y gasistas dependiente del CONET y asistido por personal profesional de ese organismo. De esta manera, a lo largo de esta década, los pacientes podrán acceder a su rehabilitación laboral en los talleres del CONET, dentro del hospital, o en los Talleres Protegidos⁷², por

⁷⁰ Jorge García Badaracco (1923-2010). Nació en Buenos Aires, se recibió de médico en la UBA en 1947, realizó estudios de psiquiatría y psicoanálisis en Francia, España, Alemania e Inglaterra. Regresó a la Argentina en 1957, en 1958 ingresó, por concurso, al Hospital Neuropsiquiátrico de Hombres como Jefe de Servicio de Internación en el Servicio n. 3, donde inició, en 1962, una innovadora experiencia de abordaje familiar de pacientes psicóticos que dio origen, muchos años después, al dispositivo de “Comunidad Terapéutica Psicoanalítica Multifamiliar” utilizado en Argentina, Uruguay, España y Francia. En 1972 renuncia a su cargo en el Hospital y continúa su actividad profesional en la Asociación Psicoanalítica Argentina y en la Clínica DITEM.

⁷¹ El Consejo Nacional de Educación Técnica (CONET), fue creado en Argentina en 1959 para organizar la educación técnica de nivel secundario con título habilitante laboral, surgen así, en su órbita de dependencia, las Escuelas Nacionales de Educación Técnica (ENET) con educación práctica en talleres y mayor carga horaria que las escuelas del bachillerato.

⁷² En 1967 el Instituto Nacional de Salud Mental (INSM) crea los “Talleres Protegidos de Salud Mental” con la doble finalidad de rehabilitar laboralmente a los pacientes psiquiátricos y producir objetos y manufacturas necesarios en la órbita estatal. Los Talleres Protegidos que funcionaron durante la década de 1970 muy cercanos al Hospital Borda fueron los siguientes: Costura, Metalúrgica, Herrería, Carpintería, Imprenta y Laboratorio Farmacéutico.

fuera del hospital, en aquellos casos que presenten autonomía para desplazarse extramuros.

Otro espacio institucional que se desarrolla en esos años es el Servicio de Terapia Ocupacional, el cual, como bien refiere Daneri “[...] podemos afirmar que fue posible la incorporación de la Terapia Ocupacional, porque esta preexistió dentro del Hospital a la llegada de la Terapia Ocupacional al país”.⁷³ En efecto, la inclusión del trabajo como actividad terapéutica comenzó con Domingo Cabred, continuó con Gonzalo Bosch y luego se extendió en la política sanitaria de Ramón Carrillo⁷⁴, por eso cuando se constituyó el campo de la Terapia Ocupacional en la Argentina, a partir de 1959⁷⁵, su inclusión en el Hospital se dio con cierta naturalidad a lo largo de la década de 1960, fluctuando la documentación existente en sus referencias entre la laborterapia y la terapia ocupacional hasta constituirse esta última, a inicios de los setenta, en el significativo de referencia para este dispositivo de rehabilitación con la orientación teórica propia de sus incumbencias profesionales.

En este contexto de auge de los abordajes grupales, y de la inclusión de nuevas disciplinas no médicas en la trama hospitalaria, se desarrolla desde fines de los sesenta un original dispositivo terapéutico a través de la creación artística denominado “Psicocine: psicoterapia grupal

⁷³ Daneri, S. *Antecedentes de la Terapia Ocupacional en el Hospital José T. Borda...*

⁷⁴ Entre Cabred y Bosch (1892-1930) el trabajo se instrumentó dentro del modelo teórico del “Tratamiento Moral” entendiendo que el mismo permitía la organización mental y el disciplinamiento social del alienado, con Carrillo se asume que el trabajo del enfermo tiene un valor económico para el mercado y el Estado reconoce la dignidad del enfermo como “trabajador” con el efecto resocializante que esto conlleva y la retribución monetaria que le corresponde.

⁷⁵ El aumento de casos de poliomielitis en 1953 y 1954 sumado a la epidemia de 1956 evidenció la necesidad de implementar la Terapia Ocupacional en el país por lo cual la Escuela Nacional de T.O. comenzó a funcionar en julio de 1959, bajo la coordinación de un equipo que llegó a Buenos Aires proveniente de Gran Bretaña a principios de ese año e integrado por Evelyn Mc Donald, directora, Bárbara Allan, vicedirectora, Hillary Schlesinger y Anne Ricket como instructoras. Para dar cumplimiento a los requisitos de formación, exigidos por la Federación Mundial de Terapeutas Ocupacionales (WFOT) se organizaron las prácticas profesionales hospitalarias, que en el Hospital Neuropsiquiátrico de Hombres estuvieron a cargo de la T.O. Anne Ricket. Daneri, S. *Antecedentes de la Terapia Ocupacional en el Hospital José T. Borda De la asunción del Dr. Domingo Cabred como director de la institución (1892) a la presencia efectiva del primer grupo de terapeutas ocupacionales (1960)*, trabajo de integración final de licenciatura, Bs. As., Universidad Nacional de San Martín, 2005, pp. 91-95

programada”, propuesto por Miguel Ángel Materazzi⁷⁶, su práctica se sostuvo algunos años en el hospital y luego continuó por fuera de él.

Todos los dispositivos y actividades de rehabilitación psicosocial desarrollados en el Hospital entre los años sesenta y setenta se verán bruscamente discontinuados a partir del 26 de marzo de 1976, fecha en que acontece el último y más traumático golpe de estado de la historia argentina, el autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional”, durante su desarrollo (1976-1983) se efectivizó un desmantelamiento de todas las actividades laborales y educativas centradas en el reforzamiento de la trama social y el desarrollo de las fuerzas colectivas. Sindicatos y asociaciones profesionales de todo tipo fueron reprimidas. El campo de la Salud Mental fue uno de los más castigados, el Hospital José T. Borda fue intervenido por las FF.AA., muchos profesionales dejaron de concurrir y las prácticas grupales de rehabilitación dejaron de realizarse.⁷⁷

Aquí termina esta Historia del Hospital José T. Borda, aunque su vida institucional haya continuado durante la Dictadura Militar (1976-1983) y luego de ella en los casi cuarenta años de Democracia que llevamos transitados desde entonces.

⁷⁶ Miguel Ángel Materazzi (1940) Se recibió de médico en 1964, inició su práctica clínica en el Hospital Neuropsiquiátrico de Hombres en el Servicio del Dr. Eugenio López de Gomara, fue discípulo del Dr. Jorge García Badaracco quien fue su Director de Tesis, se inició en la terapéutica por el arte en 1964, creó la técnica de psicocine en 1968 y, desde entonces, ha realizado más de treinta películas sobre la base de este dispositivo. Sus películas han recibido premios internacionales en Latinoamérica y Europa. Acerca de su técnica ha publicado: *Psicoterapia grupal en la psicosis: Psicocine*, Bs. As., Paidós, 1975 y *Psicocine 2000. La salud psicocéntrica. Abordaje interdisciplinario y clínico*, Bs. As. Salerno, 2000.

⁷⁷ Uno de los campos donde la política represiva de la dictadura militar se desató con mayor contundencia fue el de los profesionales y trabajadores de la salud mental: psiquiatras, psicólogos, asistentes sociales, psicopedagogos, profesores y alumnos de esas carreras universitarias, centros asistenciales y hospitales fueron blanco de esa persecución. La Federación Argentina de psiquiatras fue incluida en una lista oficial de organizaciones subversivas, 110 trabajadores de la salud mental y 66 estudiantes fueron detenidos-desaparecidos (categoría que utilizó la dictadura para hacer referencia a las desapariciones forzadas de personas que luego fueron consideradas fallecidas), otros fueron encarcelados a disposición del gobierno militar sin que se dictara acusación o condena formal permaneciendo meses o años en prisión y finalmente muchos otros se vieron obligados a exiliarse para preservar su vida o su libertad. Para un análisis crítico del periodo véase, Stagnaro, Juan Carlos y Conti, Norberto Aldo, “La Salud Mental en la Argentina en los años de plomo (1967-1983) en Huertas, Rafael (coord.), *Políticas de salud mental y cambio social en América Latina*, Madrid, Catarata, 2017, pp. 47-52.



Hemos creído, junto con los editores, que ese momento de fractura traumática, tan reciente y tan lejano, justifica el final de este relato como narración histórica. Tampoco quisiera dejar de señalar que en ese año 1983, en abril precisamente, este autor llegaba a este hospital para formarse como psiquiatra y que en él ha permanecido hasta la actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV., “Historia del Hospital Nacional Neuropsiquiátrico de Hombres” en *Cuadernos de ACHON*, agosto 1965, pp. 3-11.
- Balán, Jorge, *Cuéntame tu vida, una biografía colectiva del psicoanálisis argentino*, Buenos Aires, Planeta, 1991.
- Bellomo, Lucio Enrique, *La rehabilitación en la Argentina. Una crónica del tema a través de la historia hasta la actualidad*, Buenos Aires, Akadia, 2011.
- Bosch, Gonzalo, “El pavoroso aspecto de la locura en la República Argentina” en *La Medicina Argentina*, vol. X, Buenos Aires, Editorial Polemos, 1931, pp. 216-226.
- Chichilnisky, Salomón, “Aventuras pampeanas en Salud Mental” en *Electroneurobiología*, vol. 13, n.º 2, Buenos Aires, Laboratorio de Investigaciones Electro-neurobiológicas-Hospital Neuropsiquiátrico ‘Dr. José Tiburcio Borda’, 2005, pp. 14-160.
- Conti, Norberto Aldo, “Las tesis doctorales en los albores de la psiquiatría argentina” en *Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina*, n.º 9, Buenos Aires, Editorial Polemos, 1999, pp. 3-17.
- , “Las tesis psiquiátricas en la Universidad de Buenos Aires (1880-1910)” en *Actas del V Congreso de la Asociación Europea de Historia de la Psiquiatría*, Madrid, European Association History of Psychiatry, 2003.
- , “Aspectos sociales políticos y culturales en torno a la Organización Nacional (1880-1910)” en *Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina*, n.º 21, Buenos Aires, Editorial Polemos, 2004, s. p.
- , “La guerra civil español y los orígenes de la Asociación Psicoanalítica Argentina” en Campos, R., Villasante, O. y Huertas, R., (eds.) *De la Edad de Plata al Exilio, construcción y reconstrucción de la psiquiatría española*, Madrid, Editorial Frenia, 2007, pp. 311-326.



- , “El tratamiento Moral de Pinel en los orígenes de la Psiquiatría Moderna” en *Vertex Revista Argentina de Psiquiatría*, vol. XIX, Buenos Aires, Editorial Polemos, 2008, pp. 394-396.
- , “La locura en Buenos Aires, 1810-1830” en *Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina*, n. 27, Buenos Aires, Editorial Polemos, 2009a, pp. 5-12.
- , “Primeras voces de reforma en Buenos Aires: El manicomio moderno en la tesis doctoral de Norberto Maglioni (1879)” en *Vertex Revista Argentina de Psiquiatría*, vol. XX, Buenos Aires, Editorial Polemos, 2009b, pp. 474-476.
- , “Domingo Cabred y las Instituciones de Salud Públicas en la Argentina” en *Vertex Revista Argentina de Psiquiatría*, vol. XXI, 2010, pp. 154-155.
- , “El Positivismo en Argentina y su proyección en Latinoamérica” en *Vertex Revista Argentina de Psiquiatría*, vol. XXII, 2011, pp. 271-280.
- , “Historia de la Psiquiatría Argentina: ideas, instituciones y prácticas” en *PROAPSI Programa de Actualización en Psiquiatría*, ciclo 3, módulo 1, Buenos Aires, APSA-Editorial Médica Panamericana, 2014, pp. 9-42.
- , “Christofredo Jakob: la llegada de la ciencia del cerebro a la Argentina moderna (1899-1956)” en *Vertex Revista Argentina de Psiquiatría*, vol. XXVI, 2015a, pp. 65-67.
- , “Ciencia y política en la Argentina del Centenario: El Congreso Científico Internacional Americano de 1910” en Casas, Álvaro y Congote, Jana (coords.), *Actualizando discursos. Trazos de historia de la psiquiatría y de la salud pública en el contexto iberoamericano*, Medellín, Universidad de Antioquía, 2015b, pp. 75-102.
- , “La construcción psicosocial de la Nación en el pensamiento de Lucas Ayarragaray (1887-1930)” en *Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina*, n.º 34, Bs. As., Editorial Polemos, 2015c, pp. 13-21.
- , “Carlos Rodolfo Pereyra (1903-1965)” en Matusevich, Daniel (comp.) *¿Quién hace la historia? Biografías de psiquiatras argentinos*, Bs. As., Letra Viva, 2017, pp. 157-173.
- Daneri, S. *Antecedentes de la Terapia Ocupacional en el Hospital José T. Borda De la asunción del Dr. Domingo Cabred como director de la institución (1892) a la presencia efectiva del primer grupo de terapeutas ocupacionales (1960)*, Trabajo de integración final de licenciatura, Bs. As., Universidad Nacional de San Martín, 2005.
- Dellacasa, Carlos y Montagne, E., “Ecos de las Mercedes: el órgano de la chifladura” en *Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina*, n.º 4, Bs. As., Editorial Polemos, 1998, s. p.



- Falcone, Rosa, “La psicoterapia de grupo en los 50 y su presencia en la revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de grupo” en *XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*, 3 tomos, Bs. As., Facultad de Psicología-UBA, 2007, t. 2, pp. 327-331.
- , *Genealogía de la locura Discursos y prácticas de la alienación mental en el positivismo argentino (1880-1930)*, prólogo, Biagiani, Hugo, Bs. As., Letra Viva, 2011.
- Frías, Susana, “La expansión de la población” en *Nueva Historia de la Nación Argentina*, 10 tomos, Bs. As., Editorial Planeta, 1999, t. 2, pp. 88-89.
- García Novarini, R., “Ramón Carrillo Una perspectiva sanitaria de la psiquiatría” en *Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina*, n.º 8, Bs. As., Editorial Polemos, 1999, pp. 3-11.
- Gentile, Antonio, “La psiquiatría en Rosario” en *Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina*, n.º 5, Bs. As., Editorial Polemos, 1998, pp. 3-12.
- Goldar, Juan Carlos, *Cerebro Límbico y Psiquiatría*, Bs. As., Salerno, 1975. Guerrero, Antonio Alberto, *La Psiquiatría Argentina*, Bs. As., Editores Cuatro, 1982.
- Huertas, Rafael, *Locura y degeneración: psiquiatría y sociedad en el positivismo francés*, Madrid, Centro de Estudios Históricos-Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1987.
- , García, Alejo, *El delincuente y su patología Medicina, crimen y sociedad en el positivismo argentino*, Madrid, Centro de Estudios Históricos-Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1991. Ingenieros, José, *La locura en la Argentina*, Bs. As., L. J. Rosso, 1919.
- Kuhn, Thomas, *La estructura de las revoluciones científicas*, traducción, Contín, Agustín, México, Fondo de Cultura Económica, 1980.
- Klappenbach, Hugo, “El movimiento de la higiene mental y los orígenes de la Liga Argentina de Salud Mental” en *Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina*, n. 10, Bs. As., Editorial Polemos, 1999, pp. 3-17.
- Lanteri-Laura, George, *Ensayo sobre los paradigmas de la psiquiatría moderna*, Madrid, Editorial Triacastella, 2000.
- Lardéz González, J., *Historia de la Psiquiatría Universal y argentina*, Asunción, Editorial Promedicina, 1991.
- López Muñoz, Francisco, Álamo, Cecilio y Cuenca, Eduardo, “La década de oro de la psicofarmacología (1950-1960): Trascendencia histórica de la introducción clínica de los psicofármacos” en *Psiquiatría.com*, vol. 4, n.º 3, 2000. Consultado en en: <http://www.psiquiatría.com/congreso/mesas/mesa34/>



- conferencias/34_ci_c.htm Loudet, Osvaldo, *Historia de la Psiquiatría Argentina*, Bs. As., Editorial Troquel, 1971.
- Malamud, Moisés, *Domingo Cabred* Crónica de una vida consagrada a luchar por la atención médico-social de los argentinos, Bs. As., Ministerio de Cultura y Educación, 1972.
- Meléndez, L., “Hospicio de las Mercedes” en *Revista Médico Quirúrgica*, n. XVIII, Bs. As., Asociación Médica Bonaerense, 1880, p. 471.
- Narvalaz, Vanesa, “La creación de establecimientos públicos de asistencia psiquiátrica en la Argentina” en *III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*, Bs. As., Facultad de Psicología-UBA, 2011, pp. 100-103.
- Ordóñez, M. “Ramón Carrillo, el gran sanitarista argentino” en *Electroneurobiología*, vol. 12, n.º 2, Laboratorio de Investigaciones Electroneurobiológicas-Hospital Neuropsiquiátrico ‘Dr. José Tiburcio Borda’, 2004, pp. 144-147.
- Orlando, Jacinto Carlos, *Christofredo Jakob: su vida y su obra*, Bs. As., Editorial Mundi, 1966.
- Ortiz López, Alejandro, *Historia de la religión Bethlemita*, Bogotá, Pax, 1955.
- Rocchi, E., “El péndulo de la riqueza: la economía argentina en el periodo 1880-1916” en Lobato, M. (dir.), *Nueva Historia Argentina El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)*, 10 tomos, Sudamericana, 2000, t. 5, pp. 15-69.
- Rossi, Lucia, Ibarra, Florencia y Ferro, Claudia, “Cambios políticos y psicología en la Argentina” en *Psicodebate Psicología, cultura y sociedad*, n.º 6, Bs. As., Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de Palermo, 2006, p. 149-160.
- Serfaty, Edith, “Biografía del Prof. Dr. Carlos R. Pereyra” en *Alcmeón Revista Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica*, año VIII, vol. 5, n.º 4, Bs. As., Fundación Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica, 2010, s. p.
- Stagnaro, Juan Carlos, *Lucio Meléndez y el nacimiento de la psiquiatría como especialidad médica en la Argentina, 1870-1890*, tesis doctoral, Bs. As., Facultad de Medicina-Universidad de Buenos Aires, 2005.
- , “Lucio Meléndez y la primera matriz disciplinar de la psiquiatría argentina” en *Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina*, n. 1, Bs. As., Editorial Polemos, 1997, pp. 3-15.
- , y Conti, Norberto Aldo, “La Salud Mental en la Argentina en los años de plomo (1967-1983) en Huertas, Rafael (coord.), *Políticas de salud mental y cambio social en América Latina*, Madrid, Catarata, 2017, pp. 23-55



- Veronelli, Juan Carlos y Veronelli Correch, Magalí, *Los orígenes institucionales de la Salud Pública en Argentina*, 2 tomos, Argentina, Pan American Health Organization-World Health Organization, 2004.
- Visacovsky, Sergio, *El Lanús Memoria y política en la construcción de una tradición psiquiátrica y psicológica*, Bs. As., Alianza Editorial, 2002.
- Volmer, María Cristina, *Historia del Hospital Neuropsiquiátrico José T. Borda*, Bs. As., Salerno, 2010.
- Weinberg, Gregorio, *La ciencia y la idea de progreso en América Latina, 1860-1930*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998.
- Weissmann, Patricia, *Cuarenta y cinco años de psiquiatría argentina desde las páginas de 'Acta'*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 1999.
- Zito Lema, Vicente, *Conversaciones con Enrique Pichón Rivière sobre el arte y la locura*, Bs. As., Ediciones Cinco, 1985.
- , *Conversaciones con Enrique Pichón Rivière sobre el arte y la locura*, Bs. As., Ediciones Cinco, 1985.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS